



Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Sociología



Percepciones de los jóvenes universitarios de la V y VIII región sobre temas de pobreza e intervención social

Taller de Titulación II, Diciembre 2008
Profesor Guía: Darío Rodríguez Mansilla

Joaquín Manzano González
Emilia Valenzuela Vergara



ÍNDICE

I. Problema de investigación.....	3
II. Antecedentes.....	5
III. Objetivos de la investigación.....	13
IV. Metodología.....	14
V. Conceptos Claves.....	16
VI. Resultados	
1. Visión País.....	20
2. Pobreza.....	25
3. Mecanismos de Intervención.....	30
4. Voluntariado.....	39
VII. Conclusiones.....	47
VIII. Reflexión Final.....	53
IX. Bibliografía.....	57

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A dos años de cumplirse uno de los plazos más importantes para la institución Un Techo Para Chile, a saber, el dieciocho de septiembre del 2010, en que se fijó la fecha límite para cumplir la meta de erradicar todos los campamentos del país, la institución no detiene su crecimiento tanto en su acción como planificación. Este ímpetu ha mantenido la producción constante de investigaciones, coordinadas por el Centro de Investigación Social de un Techo Para Chile (CIS), las que apuntan a “*generar información y nuevos conocimientos relacionados con la pobreza, sus causas, problemas y posibles soluciones*”.¹ Es justamente la búsqueda sobre las “*posibles soluciones*” a la pobreza, la que obliga a darle atención a quienes aparecen como actores relevantes para que éstas se lleven a cabo. En este sentido, los universitarios y jóvenes en general, son un grupo fundamental para la acción de Un Techo Para Chile, y por tanto, un núcleo relevante a investigar para el CIS.

Durante sus 6 años de funcionamiento el CIS a cubierto de la mejor manera posible las preguntas de investigación relevantes para Un Techo Para Chile, sin embargo se ha mantenido por diversas razones una tendencia centralista focalizada en la producción de datos sobre la Región Metropolitana. Esto ha producido muchos vacíos de información sobre las regiones del país en general, especialmente respecto de los jóvenes como actores relevantes para la implementación de los mecanismos de intervención. Si bien se tiene algún conocimiento sobre la situación de pobreza en cada región, catastro de campamentos, niveles de ingreso, etc., falta profundizar sobre los jóvenes de las distintas regiones como agentes esenciales de la acción de Un Techo Para Chile.

El acercamiento más sólido que ha realizado el CIS sobre los jóvenes de regiones corresponde a la investigación de *Participación Social y Voluntariado en la Educación Superior Chilena* realizada el año 2007. En ella se expone una “*caracterización de la participación social que llevan a cabo particularmente los estudiantes de la educación superior*”². Dicho estudio fue aplicado en las dos regiones con más peso para Un Techo Para Chile, aparte de la Metropolitana, a saber, la V y VIII región. Sin embargo la investigación apunta a un análisis agregado entre las tres regiones y no a una comparación entre éstas, lo que mantiene el velo sobre la realidad particular de las regiones.



¹ Manual de inducción, Un Techo Para Chile.

² CIS, “*Participación social y voluntariado en la educación superior chilena*”, 2007.

Por otra parte la misma investigación se enfocó en revelar percepciones generales sobre pobreza, voluntariado y participación social, sin profundizar en problemáticas específicas de dichos temas, ni tampoco en las percepciones, conocimientos u opiniones sobre alternativas de intervención social.

Es por esto que Un Techo Para Chile, por medio del CIS, busca desarrollar la producción de información en regiones, para lo cual ha solicitado una investigación sobre los jóvenes universitarios de Viña-Valparaíso y Concepción, que observe y analice sus percepciones y sensibilidades sobre los temas relacionados a: visión general del país, pobreza, estrategias de ayuda social y voluntariado.

Así es como la presente investigación pretende hacerse cargo de la falta de información sobre las regiones que sufre Un Techo Para Chile, tomando las dos regiones de mayor peso para la institución, analizándolas en conjunto y de manera particular. Específicamente se intentará dar cuenta de cómo es el joven universitario de cada región, en cuanto a la manera de ver:

- a) País: visión general, evolución, aspectos intrínsecos, desafíos y proyecciones.
- b) Pobreza: enfoques, consecuencias y visión futura.
- c) Mecanismos de intervención: actores relevantes, mecanismos conocidos, percepción de dichos mecanismos.
- d) Voluntariado: concepto, opinión, evolución, cercanía y proyecciones.

El sentido de esta investigación es proveer a Un Techo Para Chile, y específicamente a las áreas correspondientes de cada región, de información relevante que permita desarrollar una planificación más efectiva de la acción de dicha institución, así como diseñar una estrategia de acercamiento a la realidad de estas regiones que pueda ser utilizada como referencia para indagar en otros temas e investigaciones.

II. ANTECEDENTES

Hoy en día el Estado se ve enfrentado a un desafío transversal en la medida que la sociedad actual se encuentra en un proceso de cambio que se distancia progresivamente de los mecanismos políticos e institucionales que la sostienen. Esto se debe a que dichos mecanismos se mantienen rígidos e incapaces de adaptarse a la velocidad en la que cambia la sociedad, de manera que han perdido su centralidad y penetración en la misma.

Estos cambios remecan los fundamentos paradigmáticos en los que anteriormente se sustentaba la sociedad, empañando la percepción que ésta tiene de sí misma. Los principios, valores y símbolos colectivos tradicionales sobre los que cada individuo conducía su vida parecen perder su condición de *mundo de la vida*³, como ideario incuestionable y compartido por todos, las certidumbres tambalean y por consiguiente también las instituciones que sobre ellas descansan. Sin embargo lo que resulta ser totalmente desconocido es que tal cambio no parece ser seguido, ni producido, por el posicionamiento de una nueva imagen de identidad de sociedad, y es ahí donde reside el desconcierto actual de quienes miran las nuevas generaciones: “*hoy en día la imagen de sociedad y la identidad de quienes habitan en ella no son evidentes*”⁴. Claramente no lo son para las generaciones mayores, ni mucho menos parecen ser evidentes para las propias generaciones jóvenes.

La encarnación del cambio es intrínseca a los jóvenes, tal vez por estar menos sujetos a las realidades actuales que les permite mirar de manera más crítica y con menor rigidez. Podemos incluso hablar de diferentes rostros que la juventud ha mostrado siempre sobre las ruedas de la inserción de cambios sociales.

En los 70 podemos hablar de una juventud con un discurso abiertamente crítico de la realidad social, con una actitud proactiva de cambio y manifestada por medio de una fuerte búsqueda de empoderamiento político a través de una directa incisión en las estructuras de poder. En los 80 sin embargo, se puede percibir el mismo descontento o discurso crítico, pero manifestado a través de una actitud más contestataria y distanciada de los mecanismos políticos y sociales vigentes.⁵ Esto trae consigo la configuración de una identidad a partir de la distancia entre los jóvenes y las generaciones mayores o la sociedad tradicional. De alguna manera se inicia una clausura del discurso y se genera progresivamente una exclusión entre ambos, el dialogo entre la juventud y la sociedad



³ SCHUTZ, Alfred y LUCKMANN, Thomas. “*Las estructuras del mundo de la vida*”, 1977.

⁴ PNUD, “*Transformaciones culturales e identidad juvenil en Chile*”, Nº9 Temas de Desarrollo Humano Sustentable, 2002.

⁵ INJUV, “*La Integración Social de los Jóvenes en Chile 1994-2003: individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo*” 2004.

en general comienza a hacerse más trabado y críptico, dibujándose una mirada “problemática” sobre los jóvenes desde las otras generaciones.

Ya en los 90, la mirada que la sociedad hace de los jóvenes es fuertemente distanciada, éstos por su parte parecen no pretender alcanzar ni apropiarse de los espacios y estructuras sociales. Se produce así un hermetismo infranqueable que no permite entender desde afuera el sentido o motivaciones de ellos. De esta forma, ya no se observa el perfil de los 70 con jóvenes que intentaban generar un cambio insertándose en el mismo objeto que criticaban, ni el de los 80, con jóvenes que manifestaban sus enfoques por medio de protestas. La identidad hoy parece no existir en la generación joven o al menos resulta invisible para quienes observan desde fuera, pareciera que las generaciones jóvenes carecen de un enfoque generacional o no pretenden comunicarlo.⁶

Lo anterior ha generado fuertes críticas contra los jóvenes, producto de la fuerte incertidumbre sobre qué es lo que ocultan y al mismo tiempo una preocupación por saber si es que realmente ocultan algo, o en realidad no hay nada más que desintegración y ausencia de identidad.

En este sentido, si bien se puede afirmar que los cambios sociales han ido de la mano de las generaciones jóvenes, hace ya un tiempo pareciera que el cambio no es motivado por la necesidad de instalar una nueva identidad sino únicamente por un rechazo a lo actual, percibiéndose este *No* como el único espacio común de identidad.

Particularmente, al pensar en política desde una perspectiva juvenil, resulta fácil acercarse a una visión de mecanismos sociales inmutables que han estado desde muchos años y pareciera que seguirán ahí por muchos más sin que se vislumbre una intención manifiesta de cambiarlos. La distancia con el origen de estas estructuras y mecanismos se ve abismante, dejando a los jóvenes únicamente destellos de historia que terminan por ser interpretaciones utilizadas como herramientas políticas actuales.

De aquí surge una mirada negativa y estigmatizada, tanto de parte del gobierno como de la sociedad civil, de una **apatía juvenil** y un **desinterés por la participación social y política**, que se condice con las bajas cifras de participación en los sistemas electorales.⁷ Esto desde la mirada política actual, inmediatamente se traduce en un problema social, especialmente porque elimina la cooperación entre personas y la posibilidad de enriquecerse mutuamente en la medida que se comparten creencias y valores que permiten un *desarrollo humano*⁸ en todos.

Sin embargo, no son pocos los enfoques que han intentado establecer un giro en la mirada que se le da a esta problemática intentando traspasar el punto de vista antiguo y negativo hacia los jóvenes para situarse desde el sentido propiamente social, que incuba a esta nueva perspectiva de los jóvenes, asumiendo que en ella reside necesariamente una coherencia social. En otras palabras, la “decadencia” de los jóvenes sería más bien una mirada paradigmática desde el pasado más que una proyección para el futuro.

⁶ Op. Cit

⁷ Op. Cit

⁸ PNUD, “Informe de Desarrollo Humano en Chile”, 1996.

En fin, independiente del enfoque que se le dé, pareciera ser cierto que hoy los jóvenes se enfrentan a una dificultad trascendental en relación a su identidad como grupo, ya sea, desde una mirada tradicional, por la necesidad de construir o inventar su identidad, o desde una mirada joven, por la necesidad de hacer de su identidad algo visible, traducido y validado para la sociedad en su conjunto, asumiendo que no es sostenible imaginar una sociedad que reproduzca intrínsecamente una pérdida de sentimiento de comunidad e identificación.

Aportes Teóricos

Los últimos gobiernos han intentado sistematizar programas que apunten a romper la brecha de comunicación que existe entre éstos y las generaciones jóvenes, ampliando el concepto de ciudadanía y de participación social, acercándose más a los jóvenes y motivando en ellos una percepción más afín a la posibilidad de que sean ellos agentes de cambios sociales. Un ejemplo de esto es el trabajo del Instituto Nacional de la Juventud en colaboración con organismos como el PNUD, quienes se han encargado de generar un acercamiento, caracterización y divulgación de la juventud chilena con el fin de entrelazar las visiones y horizontes de sentido que ésta tiene con los idearios de identidad de las generaciones mayores y sus instituciones.

Iniciativas como éstas y otras han alimentado en el último tiempo la información respecto a la juventud actual, sin embargo se mantiene la dificultad de poder generar una traducción real de esa información de la cual se genere un espacio común entre las partes. Y es dentro de ese mismo marco que la presente investigación intenta realizar un acercamiento al discurso de los jóvenes sobre la participación ciudadana específicamente relacionada con los temas referentes a la pobreza.

A continuación destacamos algunos de los antecedentes recogidos por diversas instituciones, referidos a la participación ciudadana y política de los jóvenes, a sus expresiones, percepciones y valoraciones de la realidad social chilena, los cuales fueron de gran utilidad para encausar la recolección y observación de las opiniones de los jóvenes respecto a la pobreza y algunos temas vinculados.

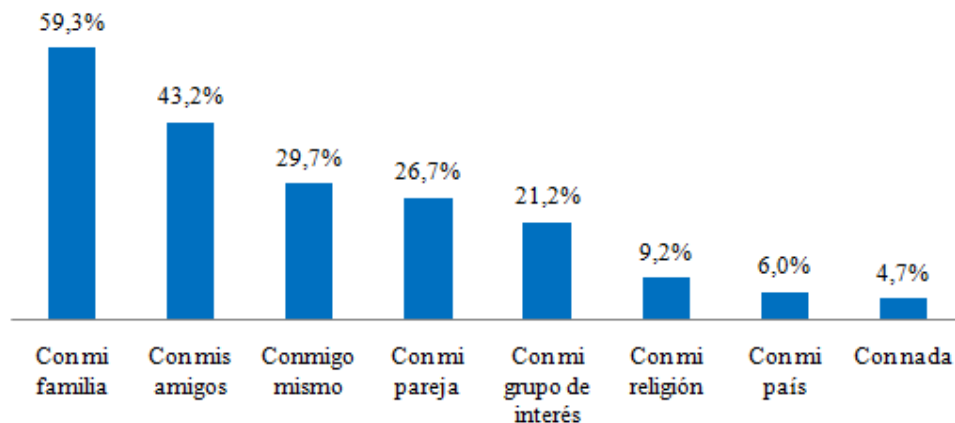
Los jóvenes y el País

La investigación de Participación Social y Voluntariado en la Educación Superior, realizada por el Centro de Investigación Social de Un Techo Para Chile el año 2007, proporciona datos consistentes respecto a la identificación de los jóvenes.

Ante la pregunta ¿Con qué te sientes más identificado?, se observan diferencias diametrales entre los espacios de identificación privados versus los públicos, habiendo una tendencia muy fuerte hacia los primeros*. Como se ve en el gráfico 1, un 59,3% dice identificarse en primera o segunda instancia con su familia, mientras que sólo un 6% señala identificarse con su país.

* En el gráfico se observa un total de 200%, ya que los porcentajes corresponden al total de la primera y segunda opción de cada joven.

Gráfico 1: ¿Con quién te sientes más identificado?

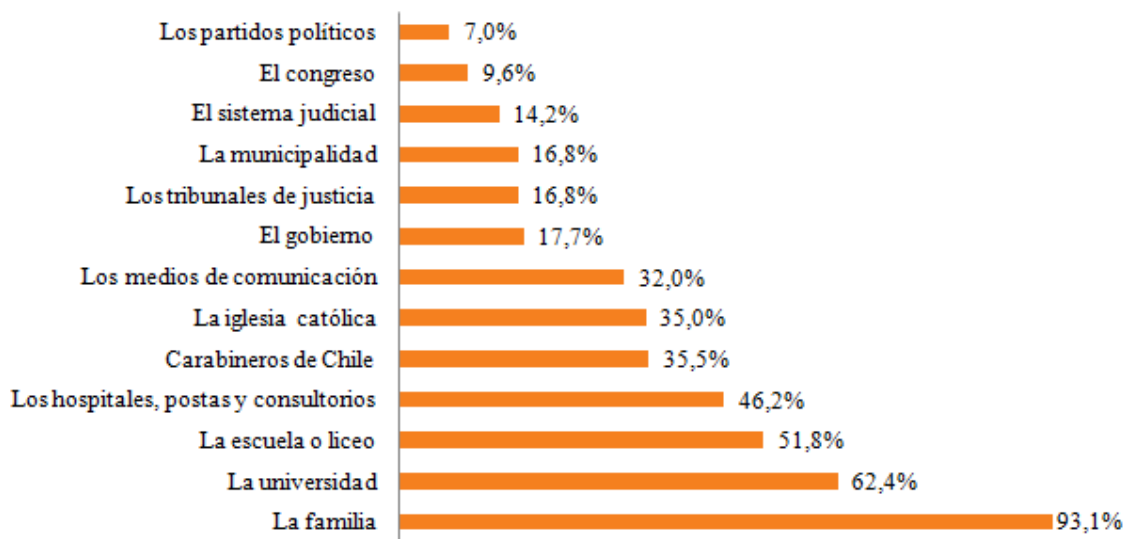


Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

De esta forma, se observa claramente las diferencias entre la esfera privada, reflejada en la opción de familia, y la pública, en la opción del país. Siendo el hogar y la patria dos representaciones emblemáticas de la identidad de ambas esferas, aquí claramente se muestran diferentes, donde los jóvenes se sentirían identificados mayormente con sus grupos cercanos o personales por sobre los sociales.

Bajo la misma línea y de forma más específica, el Instituto Nacional de la Juventud, en su Quinta Encuesta Nacional de Juventud realizada en el año 2007, muestra como los jóvenes confían más en la familia por sobre cualquier otra institución, mientras que los partidos políticos resultan ser las instituciones que inspiran menor confianza.

Gráfico 2: Confianza en las instituciones



Fuente: Quinta encuesta nacional de la juventud 2007

Al igual que lo reflejado en el gráfico anterior, las instituciones de carácter público, específicamente las estatales, presentan menor credibilidad. Esto acusaría un distanciamiento fuerte por parte de los jóvenes hacia los organismos tradicionales de orden social como el congreso, el sistema judicial, la municipalidad, los tribunales de justicia y el gobierno.

Jóvenes y participación política

Un aspecto relevante que se ha transformado en información emblemática y bandera de alarma para algunos sectores, refiere a la participación política de los jóvenes, lo cual se traduce en el menor porcentaje de inscripción en el registro electoral. Se observa un bajísimo nivel de inscripción el cual ha tendido a agravarse en los últimos años hasta alcanzar alrededor de un 68%.⁹

Este dato resulta ser la manifestación más clara del bajo interés que tienen los jóvenes de hoy por la participación política, lo que no necesariamente implica un desinterés en ella. Únicamente podríamos asegurar que el bajo porcentaje de inscripción muestra el nivel de desinterés por participar en elecciones (lo que podría explicarse por diversos factores ajenos a los temas políticos) y no a un rechazo al mecanismo de las elecciones.

Los gráficos 3 y 4 muestran que, pese a existir un 68% de jóvenes no inscritos en los registros electorales, un 60% está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de que el voto es una herramienta de cambio para el futuro.

Gráfico 3: Inscripción en registros electorales de los jóvenes mayores de 18 años

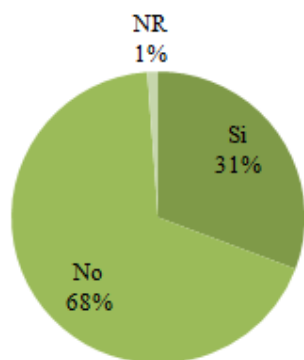
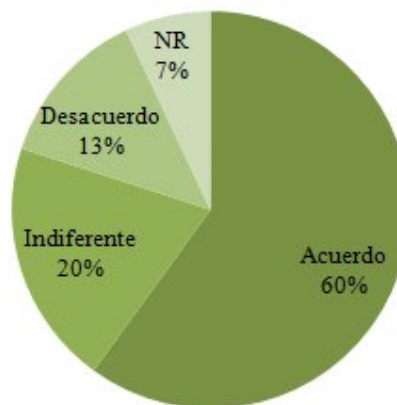


Gráfico 4: Visión juvenil del impacto del voto como herramienta de cambio sobre el futuro



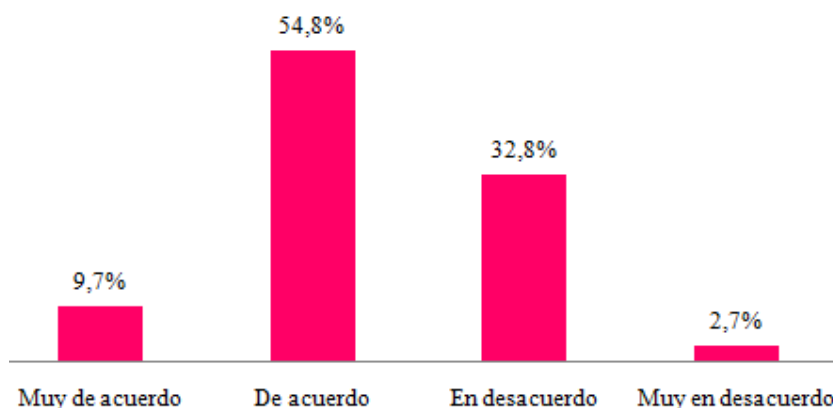
Fuente: Quinta encuesta nacional de la juventud 2007

⁹ Instituto Nacional de la Juventud, “*Quinta encuesta nacional de la juventud*”, 2007.

En este sentido, las afirmaciones de quienes aseguran un rechazo por parte de los jóvenes hacia la política y particularmente de su mecanismo esencial de democracia, basados en los bajos niveles de inscripción serían un tanto apresuradas, ya que no se estaría haciendo la distinción entre participación y percepción o valoración de la democracia.

En otro aspecto, los jóvenes pese a ser vistos como apáticos y poco dispuestos a volcarse hacia la sociedad, parecen mantener una percepción solidaria del país, cualidad propia de una intención de ciudadanía integrada y cooperadora. Si bien esto no implica en la práctica una actitud solidaria por parte de los jóvenes, el sólo hecho de que perciban de tal forma al país, indica que la bajísima identificación con éste no radica necesariamente en una mirada negativa de los chilenos.

**Gráfico 5: Acuerdo con la frase
"La solidaridad es un rasgo distintivo de los chilenos"**

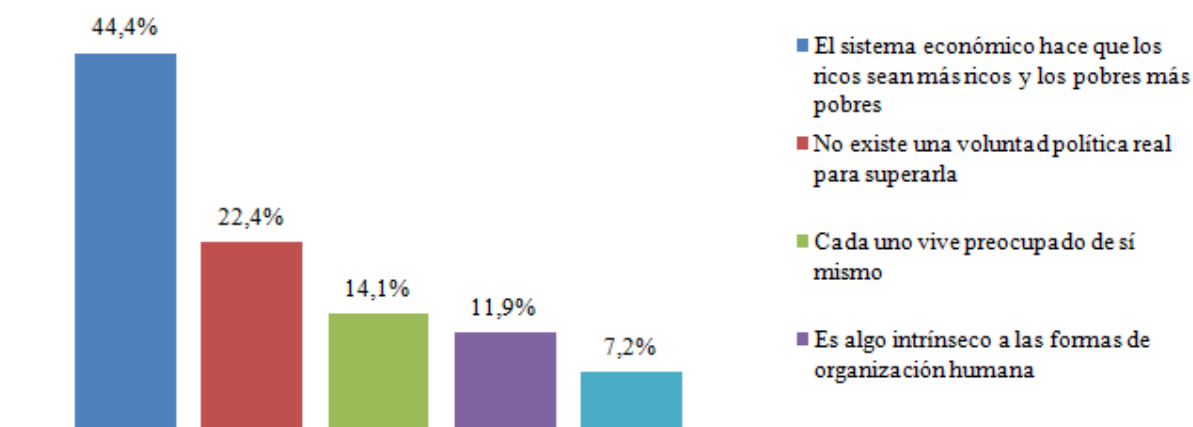


Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

Jóvenes y pobreza

Respecto a su visión y opinión sobre los temas de pobreza, por una parte los jóvenes atribuyen fuertemente la reproducción de ésta al sistema económico (44%), al mismo tiempo que muchos señalan no percibir una voluntad política dirigida a la solución de ésta (22,4%). Tanto el sistema económico como el político no serían un aporte a la solución de la pobreza, mostrando una valoración negativa del primero y una mala percepción de la participación en el segundo. De esta manera, las causas de la pobreza se relacionan más con la estructura y funcionamiento de la sociedad actual, más que por razones personales o individuales.

Gráfico 6: ¿Por qué crees que hay pobreza?



Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

Respecto a la solución de la pobreza, existe una fuerte tendencia a valorar de mejor manera las estrategias de intervención que intentan empoderar a las personas en situación de pobreza, a través de la educación y capacitación. Como muestra el gráfico 7, sólo un 2,6% manifiesta no ver camino posible de superación, seguido de un 7% que se inclina por el mayor desarrollo y crecimiento económico. Este último punto llama la atención ya que se contrapone con la pregunta anterior, si bien la mayoría de los jóvenes cree que la causa de la pobreza se debe al sistema económico, este no parece ser la mejor vía para solucionarla.

Gráfico 7: ¿Cuál crees que es el mejor camino para superar la pobreza?

Posibles vías	%
Por medio de la educación y/o capacitación	49,1%
Cambio en las estructuras de la sociedad	17,2%
Generación de políticas sociales efectivas desde el Estado	13,1%
Mejores empleos con sueldos más justos	11%
Por medio del desarrollo y crecimiento económico	7%
No hay camino posible para superar la pobreza	2,6%
Total	100

Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

Finalmente y de manera específica, los jóvenes afirman estar dispuestos a participar en mecanismos de ayuda social y superación de la pobreza, tales como el voluntariado, donde un 91,1% estaría dispuesto a participar en él. Sin embargo esta cifra contrasta con la participación real la cual no alcanza el 48%.

Nuevamente, sería necesario analizar variables circundantes que producirían tal dislocación entre el discurso y la práctica, la cuales parecieran ser más complicadas que

una respuesta vacía y poco sincera al momento de preguntar sobre la disposición de participar.

Gráfico 8: ¿Estarías dispuesto a participar como voluntario?

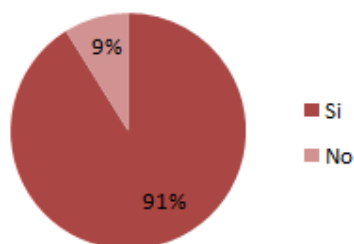
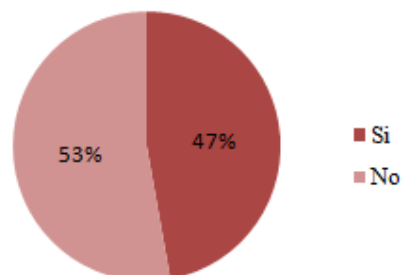


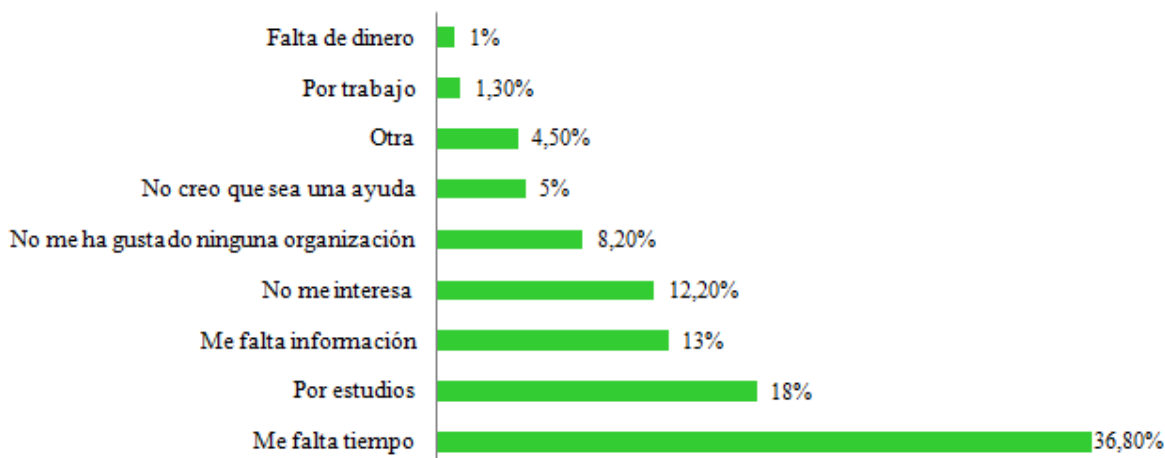
Gráfico 9: ¿Has participado en alguna organización durante el último año, ya sea como voluntario, participando en actividades o donando dinero?



Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

Ahora bien, el gráfico 10 muestra las principales razones por las cuales los jóvenes no participan en instancias de voluntariado. Un 36,8% afirma no tener tiempo, seguido por el 18% que se ve limitado por los estudios.

Gráfico 10: Razones para no participar en voluntariado



Fuente: *Participación Social y Voluntariado en la Educación superior chilena*, CIS 2007

En síntesis, los datos proporcionados por el PNUD, el INJUV y el CIS han intentado describir la realidad de los jóvenes de hoy de diversas maneras, ya sea adentrándose en la política, en las formas de participación social, voluntariado, temas de pobreza, etc. Si bien son estudios con ambiciones distintas, todas recaen en un mismo punto, a saber, que los jóvenes se encuentran fuertemente distanciados de la idea de identidad común que les ofrece la sociedad. De esta forma, no resulta evidente para la sociedad reconocer cuál sería el espacio común a partir del cual guían sus vidas los jóvenes de hoy.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Dar cuenta de las **percepciones de los jóvenes universitarios** de las ciudades de **Concepción y Viña-Valparaíso**, sobre temas relacionados a la **pobreza** y el **voluntariado**, así como de la percepción sobre los **modelos de intervención** social que existen en Chile.

Objetivos Específicos

- Percepción general de los jóvenes universitarios sobre la evolución, aspectos intrínsecos y desafíos del **país**.
- Percepción de los diferentes enfoques, consecuencias y temas relacionados a la **pobreza**, que tienen los jóvenes universitarios.
- Percepción de los **actores relevantes** para la superación de la pobreza, así como los mecanismos que conocen y la valoración que tienen de estos.
- Dar cuenta de los conceptos, opiniones, cercanías y proyecciones de los jóvenes universitarios en relación al **voluntariado**.

IV. METODOLOGÍA

La presente investigación corresponde a un estudio cualitativo de tipo descriptivo, en base a 31 entrevistas semi-estructuradas aplicadas a jóvenes universitarios de las regiones Viña-Valparaíso y Concepción. A partir de estas, se generó información descriptiva en base a las propias palabras de los jóvenes, que permitieron conocer sus opiniones, ideas, perspectivas y percepciones subjetivas sobre temas y conceptos afines a la pobreza.

Se efectuaron aproximadamente 15 entrevistas por región, manteniendo la mayor heterogeneidad según los criterios de: carrera, establecimiento educacional y sexo. Dado el tamaño del universo de jóvenes, la muestra no abarcó la variabilidad de estos criterios, por lo que el análisis se dirige a una visión integrada, desagregada únicamente por región sin reducirla a comparaciones por establecimiento ni por individuo.

La entrevista abordó los cuatro temas centrales anteriormente mencionados a través de preguntas abiertas que indagaron en las percepciones de los jóvenes junto a sus experiencias, valoraciones, críticas y proyecciones. A partir de esto se intentó construir un discurso integrado desde la perspectiva de los propios jóvenes captando la diversidad de visiones.

Finalmente, para efectos de la investigación se aplicó una pequeña encuesta vía Web a partir de los datos proporcionados por las entrevistas, lo cual permitió confirmar y refutar los resultados obtenidos. Esta fue enviada en dos ocasiones con tres días de separación a un total de 1100 jóvenes de 22 establecimientos de educación superior, de los cuales finalmente se recogieron 142 encuestas válidas.

La encuesta vía Web intentó resolver dos objetivos, el primero; a partir del mayor tamaño de la muestra, corroborar o refutar los resultados del análisis cualitativo con las tendencias cuantitativas de la muestra. El segundo; realizar un acercamiento a las magnitudes de las conclusiones extraídas del análisis cualitativo, es decir, la encuesta no pretende ser un instrumento de validación de resultados sino de contraste y complemento de estos.

A modo de síntesis, el marco metodológico utilizado en el estudio se expone en el siguiente cuadro:

- **Tipo de enfoque metodológico:** estudio cualitativo de tipo descriptivo.
- **Técnica de recolección de datos:** análisis de contenido.
- **Unidad de análisis:** estudiantes de educación superior de universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica, en Valparaíso y Concepción.
- **Unidad de observación:** jóvenes universitarios de las ciudades de Concepción y Viña-Valparaíso.
- **Instrumento metodológico:** entrevistas semi-estructuradas y encuesta vía e-mail.
- **Muestra:** 31 entrevistas y 142 encuestas vía e-mail.
- **Aplicación:** septiembre y octubre 2008.

Representatividad de la muestra:

Región	Nº Entrevistas	Sexo	Edad	Universidad	Carrera
Valparaíso	16	8 hombres 8 mujeres	18-23 años	5	11
Concepción	15	7 hombre 8 mujeres	18-25 años	5	8

Región	Nº Encuestas	Sexo	Edad	Universidad	Carrera
Valparaíso	67	33 hombres 34 mujeres	18-27 años	11	28
Concepción	75	32 hombre 43 mujeres	18-26 años	11	32

V. CONCEPTOS CLAVES

A continuación se exponen los conceptos centrales que guían la investigación con el fin de explicitar los términos en que será abordado el problema de investigación.

1. **Jóvenes universitarios:** refiere al grupo etario comprendido entre los 18 y 25 años aproximadamente, que se encuentra cursando estudios en una institución de enseñanza superior.¹⁰ La presente investigación considerará universitarios a aquellos jóvenes que se encuentran estudiando actualmente en universidades, institutos profesionales o centros de formación técnica ubicados en las regiones de Viña-Valparaíso y Concepción.
2. **Visión país:** percepción que tienen los jóvenes universitarios de las regiones de Viña-Valparaíso y Concepción sobre Chile, específicamente la visión general del país, la evolución que ha experimentado en las últimas décadas, los aspectos positivos y negativos, la proyección del futuro y los ideales y sueños que tienen para este.
3. **Pobreza:** la definición de pobreza se ha ampliado en el transcurso de los años, desde un enfoque centrado principalmente en las variables económicas de ingreso o consumo, a otras que han incorporado dimensiones de la vida de las personas. De esta manera se han creado distintas miradas en torno al concepto, entre las cuales se exponen cuatro enfoques representativos para la presente investigación:
 - a) **Enfoque de ingresos:** define la pobreza en base a la carencia de ingresos, los cuales son inferiores a un valor equivalente al necesario para la subsistencia. Dicho enfoque mide los niveles de vida en referencia a una línea de pobreza definida por el costo de una canasta mínima de “satisfactores” de necesidades básicas¹¹. Es decir el enfoque económico comprende la pobreza en términos de carencias materiales expresadas monetariamente.
 - b) **Enfoque basado en las necesidades básicas:** apunta a que existe un conjunto de necesidades básicas que para ser cubiertas no necesariamente dependen del ingreso que percibe un hogar. La pobreza así se entiende como una situación en que las personas no pueden satisfacer una o más de sus necesidades básicas, por lo que no pueden participar plenamente de la sociedad. En este sentido la pobreza se define en tanto la cobertura de ciertas necesidades y el acceso a servicios independiente del ingreso percibido o la vía para conseguirlos. Específicamente, las necesidades que se consideran básicas corresponden a: calidad de la vivienda; presencia de servicios básicos como electricidad, agua

¹⁰ <http://es.thefreedictionary.com/universitarios>

¹¹ Ministerio de Planificación y Cooperación. “*Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategia para la superación de la pobreza*”.

potable y alcantarillado; servicios sanitarios; asistencia a un establecimiento educacional de los niños en edad escolar; y capacidad económica del jefe de hogar entre otros¹². De esta manera, las estrategias de superación de la pobreza, deben enfatizar en la provisión de servicios básicos, como salud y educación.

- c) Enfoque de las capacidades y realizaciones: define pobreza como la “carencia de capacidades” producto de condiciones particulares específicas o falta de oportunidades básicas para el desarrollo y las realizaciones de las personas. Las realizaciones que se consideran fundamentales varían desde los básicamente físicos (estar bien alimentado, adecuada vestimenta y vivienda, buena salud), hasta las más complejas realizaciones sociales como participar en la vida de la comunidad, ser capaz de aparecer en público, etc¹³. Es decir, la pobreza estaría constituida a partir de la carencia de las capacidades necesarias para realizarse como persona y/o la dificultad para desarrollarlas.
- d) Enfoque Exclusión Social: define pobreza como la incapacidad para participar en la vida social y disfrutar del nivel de vida que es ampliamente aceptado en la sociedad¹⁴. Esto producto de una segregación por falta de recursos (sociales, culturales o económicos) socialmente requeridos. Este enfoque se centra en la falta de oportunidades y acceso a servicios sociales que tienen los sectores más pobres. De esta manera, las estrategias de superación de la pobreza, deben enfatizar en la provisión de servicios básicos, como salud y educación.

Teniendo en cuenta los diferentes enfoques que existen sobre la pobreza, la presente investigación intenta dilucidar sobre las percepciones que tienen los jóvenes universitarios respecto al tema de la pobreza en Chile, abordando tanto lo que entienden sobre dicho concepto, como también en las consecuencias que trae a nivel país y la proyección futura.

- 4. **Mecanismos de intervención**: refiere a las diferentes estrategias enfocadas en la superación o mejoría de la pobreza. Estas pueden concretarse en proyectos a corto o largo plazo, que apunten a: empoderamiento de la persona, provisión de servicios, cambios estructurales en la sociedad, cobertura de necesidades básicas y urgentes, entre otros. Tales acciones en gran parte se definen a partir de los actores que las llevan a cabo.
- 5. **Actores relevantes**: son entidades o grupos sociales que asumen o podrían asumir una responsabilidad en tanto agentes para la superación de la pobreza, es decir, son quienes desarrollan y ponen en práctica los mecanismos de intervención. Dentro de éstos se encuentran el gobierno, la empresa privada, instituciones de ayuda social, los jóvenes y la sociedad civil en general.

¹² Ministerio de Planificación y Cooperación. “*Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategia para la superación de la pobreza*”.

¹³ Op. Cit

¹⁴ Olavarría Gambi, Mauricio. “*Pobreza: conceptos y medidas*”.

- a) Gobierno: una de las principales tareas del Estado apunta a mejorar la calidad de vida de los chilenos, y proporcionar políticas sociales que den oportunidades y garanticen un mínimo de bienestar social. Cada gobierno se fija ciertas metas para cumplir con dicho objetivo: *“Erradicar la indigencia y reducir aún más los niveles de pobreza es una de las tareas prioritarias que se ha fijado el Gobierno de Michelle Bachelet, a través del compromiso de instalar al 2010 un Sistema de Protección Social capaz de abrir oportunidades y limitar riesgos para quienes no tienen la posibilidad de protegerse por sus propios medios.”*¹⁵ En definitiva el gobierno tiene un rol central en la superación de la pobreza del país, la cual se gestiona por medio de programas y políticas sociales.
- b) Privados: refiere a organizaciones o empresas privadas que participan en programas sociales o fundaciones preocupadas en la superación de la pobreza. Su participación generalmente estriba en la idea de “crecimiento sostenido” el cual apunta a que el progreso económico debe ir acompañado por un progreso social y protección ambiental. *“El crecimiento económico no es sostenible sin progreso social y protección ambiental. Como líderes empresariales, sabemos que la pobreza es inaceptable moral y económicamente; por un lado se lesiona la dignidad humana, y por el otro, en condiciones de pobreza se produce poco y se consume poco”*¹⁶. En este sentido se constituyen como actores relevantes en cuanto poseen poder económico e influencia social que puede resultar un aporte significativo a los mecanismos de intervención.
- c) Instituciones: genéricamente denominadas ONGs (organizaciones no gubernamentales) son entidades paralelas a la administración pública, nacidas a partir de una iniciativa de personas particulares cuyo objetivo es beneficiar a la comunidad¹⁷. Son organizaciones sin fines de lucro que en su gran mayoría se enfocan en combatir y/o superar la pobreza, apoyando iniciativas de otros o desarrollando las propias.
- d) Sociedad Civil: corresponde a la acción ciudadana realizada por cada individuo en tanto participante de la sociedad. En este sentido, no es en sí mismo un agente para la superación de la pobreza sino un sustrato esencial para todo cambio social. De esta manera quienes constituyen la ciudadanía, en conjunto se convierten en un actor fundamental para la superación de la pobreza en la medida que crea una mentalidad conjunta de solidaridad, ayuda y apoyo a quienes más lo necesitan. Es por esto que diversas organizaciones asumen que para la superación de la pobreza se requiere de la acción positiva de toda la sociedad, para poder crear un clima abierto y una cultura de equidad. *“Si la*

¹⁵ <http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=40&catid=109>

¹⁶ <http://www.itesm.mx/misc/bcsd-la/eagenda.htm>

¹⁷ http://www.hiru.com/es/herritarren_partehartzea/herritarren_partehartzea_08_02_01.html

*sociedad en su conjunto está cerrada, si no abre canales reales de mayor equidad, los planes y esfuerzos serán inútiles”.*¹⁸

- e) **Jóvenes:** son parte de la sociedad civil y se constituyen como un grupo tanto histórica como cualitativamente idóneo para actuar como agentes relevantes para la superación de la pobreza. Por lo general trabajan en instituciones o entidades voluntarias y resultan en muchas de ellas un apoyo esencial a su labor.

El informe aborda la percepción que tienen los jóvenes universitarios respecto a los mecanismos de intervención, con el objetivo de analizar los principales actores que consideran relevantes para la superación de la pobreza, el rol que cumple cada uno de ellos en la sociedad y la efectividad de las medidas que llevan a cabo en el país.

- 6. Voluntariado:** la fundación PROhumana define el trabajo voluntario como: *“una elección libre, que se ocupa de los intereses de otras personas o de la sociedad, que carece de interés económico personal y se desarrolla en un marco más o menos organizado.”*¹⁹ A partir de dicha definición el presente estudio comprenderá el concepto de voluntariado como cualquier acto o trabajo realizado de manera espontánea y sin obligación con el fin de prestar ayuda sin recibir ninguna retribución.

Respecto a esto, en primera instancia se intenta abordar de manera general sobre qué entienden los jóvenes universitarios por el concepto de voluntariado, así como el grado de cercanía y efectividad. Luego se aborda la percepción de cambios concretos a raíz del voluntariado, la evolución que ha experimentado en los últimos años y las proyecciones futuras.

- 7. Identidad:** entendemos por identidad *“Conjunto de rasgos o informaciones que individualizan o distinguen algo y confirman que es realmente lo que se dice que es.”*²⁰. En términos sociales, tales rasgos o informaciones, son construcciones referidas a elementos externos al individuo, de manera que la identidad se construye en tanto identificación con un *alter*, es decir, en tanto reconocerse como parte de algo externo, o como se define por la real Academia Española: *“Dicho de dos o más cosas que pueden parecer o considerarse diferentes: Ser una misma realidad.”*²¹

En este sentido se intenta iluminar, cuáles son los elementos con que se identifican los jóvenes, así como cuáles son los mecanismos que operan detrás de tal identificación, para no solo definir sino también comprender la *identidad* de los jóvenes del Chile de hoy.

¹⁸ DÍAS-ALBERTINI Figueras, Javier. *Capital Social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad*.

¹⁹ http://www.prohumana.cl/documentos/testimonios/Mario_aravena.pdf

²⁰ <http://www.wordreference.com/definicion/identidad>

²¹ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=identificar

VI. RESULTADOS

1- VISION DE PAÍS

a) Visión general

En una primera aproximación a la mirada general que tienen los jóvenes universitarios sobre el país en la actualidad, se puede observar que hay una gran diversidad de respuestas. Hay quienes se enfocan en el ámbito económico: “Chile va bien encaminado económicamente”, “es una potencia latinoamericana económica”, “va bien encaminado hacia lo que es encontrar el desarrollo”, etc. Otros lo hacen en el ámbito político: “es una pseudo-democracia”, “país con problemas políticos”, “dividido en dos bandos, el de derecha e izquierda”. Por último hay jóvenes que refieren al ámbito social, viendo a Chile como un país individualista, desigual, mediocre y asistencialista.

En relación a lo anterior, llama la atención que la mayoría tiene una **visión negativa** del país, donde prevalecen los problemas sociales tales como la desigualdad, delincuencia y violencia, y los problemas políticos referentes a la mala gestión del gobierno, la ineficiencia de los políticos, corrupción, etc. Dichos problemas también se diferencian entre los jóvenes de ambas regiones, donde aquellos que estudian en Valparaíso mencionan en mayor medida los problemas políticos, y los de Concepción, los problemas sociales.

“Socioeconómicamente hay una gran diferencia, entre las distintas clases sociales.”
(Loreto, 19 años, Concepción)

“Creo que Chile está dividido en dos bandos, el de la derecha y el de la izquierda, siempre está la división, por lo que pasó el 72 creo...golpe militar, o golpe de Estado, dictadura, gobierno militar. Todos esos nombres también demuestran un Chile super polarizado.” (Claudia, 20 años, Viña-Valparaíso)

Ahora bien, aquellos que tienen una visión más positiva de Chile, lo relacionan a cambios que ha experimentado el país a través del desarrollo económico. Tal como se aprecia en un principio, donde de las tres visiones mencionadas, sólo la de carácter económico muestra una percepción positiva del país.

“Vamos muy bien encaminados. Al menos da la impresión de que Chile se encuentra muy bien encaminado hacia lo que es encontrar el desarrollo.” (Gonzalo, 18 años, Concepción)

De esta manera, se puede decir que si bien prevalece una visión mayormente negativa de Chile en relación a los problemas políticos y sociales, hay quienes destacan una evolución positiva en términos económicos.



En definitiva, es importante señalar que dada la amplitud de la pregunta inicial, es natural que haya una gran diversidad de respuestas, aun así, es necesario recuperar el foco de estudio y mencionar que dicha pregunta se incluyó con el objetivo de ver si realmente surgía de manera espontánea el tema de la **pobreza**, y los temas relacionados con ella. De esta manera, se observó que la pobreza propiamente tal, aparece poco de manera natural, los jóvenes hablan más de problemas de desigualdad, división social, diferencias culturales, económicas, etc.

b) Evolución

Por otro lado, una vez que se pregunta sobre la evolución que ha tenido el país en los últimos años, se mencionan como cambios positivos, en mayor medida los generados por la vuelta a la democracia, y también los cambios que ha experimentado Chile gracias al crecimiento económico.

“Después del golpe militar han habido hartos cambios. Encuentro que igual ha sido mejor, porque la gente en general ha cambiado el punto de vista de ver la vida, cosas así, ya no son tan cerrados de mente.” (Ángela, 22 años, Viña-Valparaíso)

“El país está evolucionando porque está metiéndose más en la globalización, en el mundo, buscando formas de mejorar en todo Chile.” (Luna, 19 años, Concepción)

Nuevamente se percibe una diferencia en el discurso de los jóvenes de Concepción y Valparaíso, donde los primeros destacan **cambios sociales y económicos**, mientras que los segundos hablan en mayor medida de **cambios políticos y económicos**. Estos últimos presentan un discurso más politizado basado en una reflexión de los cambios traídos por la democracia.

La mirada positiva respecto a la evolución que ha tenido el país en las últimas décadas se contradice de alguna manera con la visión negativa del Chile de hoy, donde prevalecen los problemas sociales y políticos. Esto puede deberse a la mayor reflexión sobre los cambios históricos y los avances que ha tenido el país a lo largo del tiempo, versus la menor reflexión sobre el Chile actual. Por otra parte, la visión pesimista presente suele estar fundada en hechos específicos, generalmente actuales y contingentes, mientras que la visión positiva de la evolución del país refiere a mejoras a largo plazo y sostenidos en el tiempo. En otras palabras, la visión negativa actual parece estar sujeta a circunstancias específicas y pasajeras que terminan por mitigar su efecto emergiendo una percepción más positiva a través del tiempo.

c) Aspectos positivos y negativos

Ahora bien, a la hora de preguntar por los aspectos positivos del Chile de hoy, se pueden observar dos tipos de respuestas en los jóvenes universitarios. En primer lugar, aquellos que se refieren a **elementos intrínsecos del país**, tales como características propias de la cultura o sociedad chilena. Dichos jóvenes (aunque son la minoría), destacan aspectos físicos como la geografía y variedad de recursos, o bien, aspectos propios del chileno, como la solidaridad y el optimismo.

Por otro lado, la gran mayoría menciona como positivo elementos que Chile ha adquirido tras **cambios sociales, políticos o económicos** en las últimas décadas. Así se

señala el crecimiento económico, los avances sociales en temas de desigualdad, pobreza, igualdad de género, diversidad política, etc.

Sin embargo, ambas visiones tienen como trasfondo la visión de un *Chile transitorio*, que apunta a un país que está en *vías de mejorar, en vías de cambios positivos*, a lograr algo, etc. De esta forma, lo positivo en Chile no sería una cualidad real en el presente sino un ímpetu de búsqueda mencionado como “intento para”, una intención que está en la conciencia general de los chilenos.

“Como positivo, que se trata de ayudar a la gente de bajos recursos, se trata”. (Daniel, 20 años, Viña-Valparaíso)

“Lo bueno es que se trata de tener un país unido.... ¿por qué siempre es difícil encontrar las cosas buenas de algo?...no sé, que la gente puede estudiar más, tiene más acceso a cosas.” (Nicole, 20 años, Viña-Valparaíso)

Respecto a los aspectos negativos del país, se mencionan principalmente cuatro problemas puntuales que corresponden a: desigualdad, desprestigio político, mala gestión del gobierno e individualización. En menor medida aparece la desintegración social, el resentimiento y la centralización regional. Los jóvenes afirman que a partir de éstos, se generan problemas de salud, educación, delincuencia y pobreza.

Llama la atención en ambas regiones, la fuerte influencia que ejercen los **medios de comunicación** en las respuestas de los jóvenes. Así se observa plena concordancia entre los problemas mencionados y aquellos que son cubiertos por los medios. Ejemplo de esto son la educación y la salud, los cuales son referidos como problemas nacionales argumentando a partir de situaciones específicas de gran impacto mediático. Muchos jóvenes afirman que éstos son dos grandes problemas que el país no ha sabido solucionar.

“La educación, para mí la educación es uno de los pilares que Chile no ha sabido cultivar, no ha sabido llevar, no ha sabido invertir.” (David, 24 años, Concepción)

“Yo creo que es la salud, ha sido mucho esto de que crean hospitales y sacan la foto y después de 6 meses no hay nada funcionando y las esperas son de horas...la parte de la salud está muy mal, es que es una cosa principal para cualquier persona.” (Rodrigo, 23 años, Viña-Valparaíso)

Además se mencionan problemas específicos de la región Metropolitana tales como el Transantiago, con gran cobertura mediática, dejando fuera por ejemplo, problemas locales tales como la centralización regional, el cual se pensaría, que siendo los jóvenes de Concepción y Valparaíso sería abordado en mayor medida. Esto último ilustra bastante bien la influencia de los medios en cuanto a que los problemas del país son los problemas de Santiago, en la medida que estos son “exportados” a las regiones por los medios de comunicación.

d) Desafíos

Respecto a los principales desafíos del país, a juicio de los jóvenes, corresponden a solucionar: problemas sociales, tales como la pobreza, desigualdad y falta de oportunidades; problemas políticos, como la mala gestión del gobierno y la corrupción política; y por último los problemas económicos, referidos a mejorar el posicionamiento del desarrollo económico a nivel mundial.

Para la mayoría de los jóvenes, dichos desafíos recaen directamente a la **acción del gobierno**, ya que este es visto como el principal responsable del bien común de la sociedad. En menor medida se observa el papel que debería jugar la ciudadanía, el cual finalmente se ve supeditado a la acción del gobierno.

Ahora bien, los problemas más urgentes que el gobierno debe solucionar corresponden a: problemas en la educación, salud, pobreza y delincuencia.

“Aunque sea trillado la educación y la salud (...) Faltaría más infraestructura para atender a más gente. Y por el lado de la educación, de colegios está lleno, pero falta algo que realmente los fiscalice y estén encima viendo que onda.” (Nicole, 20 años, Viña-Valparaíso)

“Yo creo que el tema más que nada es la delincuencia, que es un problema igual de gobierno.” (Catalina, Viña-Valparaíso)

A pesar de que los jóvenes en general, perciben que se han hecho intentos por solucionar los problemas sociales, políticos y económicos de Chile, en general sostienen que no se han abordado de manera efectiva. La responsabilidad es nuevamente del gobierno, el cual no ha sabido intervenir directamente los problemas. De esta manera los obstáculos que impedirían efectuar los desafíos corresponden en su mayoría a los problemas políticos, referentes a: la mala gestión del gobierno, diferencias ideológicas entre partidos y a la corrupción política.

“No me gustaría decir que las autoridades son ineficientes. Si un obstáculo sería la oposición, todos los sectores políticos de Chile trabajan por ellos mismo, para ellos mismos tener el poder”. (Gabriel, 19 años, Concepción)

“Los problemas de la gestión del gobierno, la corrupción, las platas que se pierden...tiene que haber un cambio de gobierno.” (Diego, 20 años, Viña-Valparaíso)

“Yo no sé como vaya a ser un gobierno de derecha, no sé si vaya a ser más corrupto o no, yo creo que político es casi sinónimo de ladrón, porque todos quieren llenarse el bolsillo de plata, es un hecho.” (Enrik, 21 años, Viña-Valparaíso)

En menor medida los jóvenes mencionan que la sociedad individualista también dificulta la realización de los desafíos, pero no sería una barrera inexorable sino únicamente una dificultad.

e) Futuro

Respecto al futuro, la mayoría de los jóvenes cree que el país irá mejorando, pero muchos se sujetan a condicionantes para concretar esa visión, es decir, proyectan un futuro favorable para el país sólo si se cumplen ciertas condiciones tales como un cambio de gobierno, o bien un cambio en la conciencia social de todos los ciudadanos. La concreción de estos condicionantes no resulta muy diáfana, pese a mencionarlas de forma generalizada en ningún caso los jóvenes exponen de qué manera se alcanzarían.

“Bueno siempre depende un poco del presidente, si se proponen metas cercanas y las cumplen como se deben encuentro que si...le tengo fe, encuentro que podría avanzar lo suficiente para lograr las mejoras” (Josefina, 19 años, Viña-Valparaíso)

“Yo tengo una visión positiva...definitivamente, con Piñera se puede. Cuando la derecha llegue al poder va a cambiar todo, yo estoy seguro que eso va a ser un factor

positivo que va a cambiar todo, se va a notar la diferencia.” (Diego, 20 años, Viña-Valparaíso)

Si bien la mayoría de los jóvenes cree que el país tendrá un futuro auspicioso, se observan unos pocos cuya visión es completamente distinta, afirmando que el país va en decadencia y los problemas empeorarán en el futuro.

“Yo creo que (Chile) va mal enfocado, yo creo que va a seguir creciendo la brecha, la contaminación va a seguir creciendo porque no se están haciendo políticas, como que la gente se va acostumbrando y no hace nada por cambiarlo.” (Luna, 19 años, Concepción)

“Se va a estancar de aquí a 10 años más, no va a seguir creciendo el mismo egocentrismo de Chile, el sentimiento de superioridad respecto al resto también nos va a jugar en contra.” (David, 24 años, Concepción)

Llama la atención que dichos jóvenes pertenecían a la región de Concepción, lo cual estableció una nueva diferencia entre las regiones. Si bien no se puede generalizar, es posible observar que los jóvenes de Valparaíso parecen tener una mirada más positiva del futuro, ya sea sujeta a condicionantes o no, no se observaron visiones pesimistas a diferencia de Concepción.

f) Sueños

Respecto a los sueños que tienen los jóvenes universitarios para el país, se observa en primer lugar una carencia o falta de reflexión en la medida que muchos omitieron la pregunta o bien se vieron en dificultades para responderla. Sólo se mencionan cambios globales, muy difusos y poco claros.

Los discursos de los jóvenes manifiestan la aspiración de los cambios en la sociedad, política y cultura, con frases tales como: “ser más unidos, tanto social como políticamente”, “una sociedad más igualitaria, con menos diferencias”, “un cambio de mentalidad en la gente”. Como dijimos, resultan ser ideas poco concretas principalmente enfocadas a situaciones sociales y políticas, desplazando el ámbito económico.

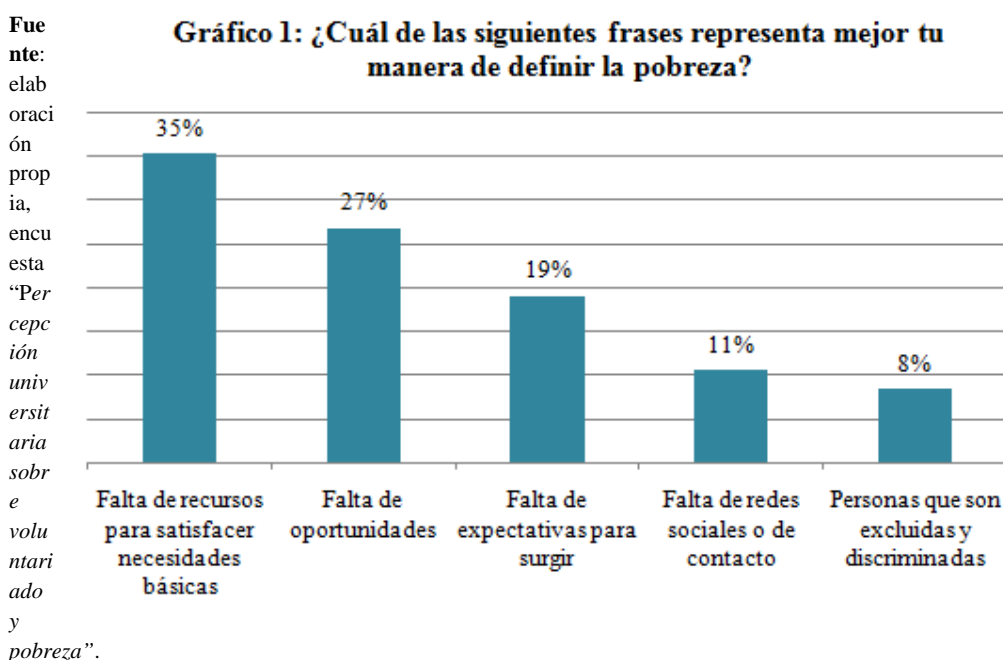
A partir de lo anterior, se observa que no hay mayor profundidad en las afirmaciones, lo cual parece demostrar cierta falta de reflexión ante el tema. Esto resulta inconsistente si tomamos en cuenta que el aspecto positivo como país más destacado fue justamente la capacidad e intencionalidad de cambiar. Es decir, observamos a jóvenes que por una parte destacan el hecho de que Chile no está determinado sino en pleno proceso de cambio por lo que se pueden arreglar cosas del presente, pero pese a esto no habría una visión clara de qué es eso nuevo a lo que se quiere llegar.

2- POBREZA

a) **Concepto**

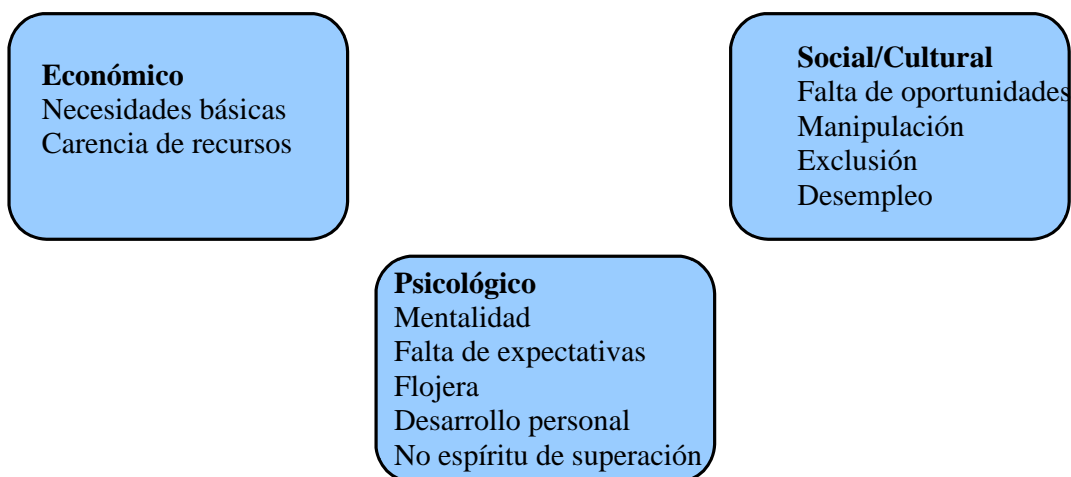
La percepción de pobreza que tienen los jóvenes universitarios de las regiones de Valparaíso y Concepción arrojan múltiples conceptos tales como: desigualdad, falta de oportunidades, exclusión, “dificultad para todo”, subcultura, grupo socioeconómico más bajo, falta de expectativas, desinformación, vulnerabilidad, falta de necesidades básicas, gente que vive mal, e imposibilidad de surgir entre otros.

Agrupando todos estos conceptos surgidos del análisis de discursos, construimos cinco acercamientos al concepto de pobreza que lo abordaban desde un lado económico, social o psicológico. Tal como lo refleja el gráfico 1, resulta bastante claro, que el aspecto mayormente referido para explicar la pobreza apunta a las carencias materiales. Luego vemos que sigue una referencia más amplia que apunta a estructuras sociales, falta de oportunidades, que estarían reproduciendo la situación de pobreza. En tercer lugar, se señalan características individuales de la persona pobre, como ejes para la definición del concepto de pobreza.



Ahora bien, todos estos conceptos tienen en común el hecho de que representan en cierta medida **una carencia**. La persona pobre se representa como “alguien que carece de”, ya sea de ingresos, oportunidades, recursos, cultura, redes sociales, etc., y dicha carencia se traduce en un enfoque determinado. Así la visión de los jóvenes puede agruparse en tres grupos: **enfoque económico** que apunta a la carencia de recursos necesarios para subsistir o satisfacer las necesidades básicas; **enfoque psicológico**, que refiere a la falta de expectativas y de un espíritu de superación es decir, carencia de un desarrollo personal; y por último el **enfoque social/cultural** que apunta a la falta de oportunidades para participar en la vida social.

Enfoques para la definición del concepto de pobreza:



Fuente: elaboración propia.

La clasificación de los discursos de los jóvenes en determinados enfoques de pobreza no excluye la posibilidad de combinación de estos. Muchos perciben a la pobreza como una dicotomía, en tanto agrupan los ámbitos económico y social, y los conjugan con el psicológico, resultando dos perspectivas donde el pobre es aquel que carece de recursos, y también quien carece de expectativas de superación.

“Hay hartos tipos de pobreza... pero la pobreza yo la veo más como en el desarrollo personal, va por el lado de la mediocridad que no tuviste una buena educación y no te puedes realizar como persona porque no tenía los conocimientos.” (Ana María, 22 años, Concepción)

“La pobreza a mí parecer la divido en dos puntos: es falta de oportunidades para ciertas personas, y flojera en muchas de ellas. O sea a qué me refiero, que quizá trabajo hay, pero gente que de repente no está dispuesta a sacrificar ciertas cosas, o la flojera se las gana y no son capaces de ir a buscar trabajo, o muchas veces es gente que realmente no lo encuentra.” (Fabián, 20 años, Viña-Valparaíso)

Al analizar de manera más profunda los discursos de los jóvenes, hay quienes perciben que la carencia de desarrollo personal es un problema de falta de oportunidades y recursos. Mientras que para otras, la carencia se debe a factores psicológicos de las mismas personas en situación de pobreza, que se traduce en flojera, abuso, aprovechamiento, mediocridad, etc. Dichos atributos no se ven como consecuencia de la falta de recursos y oportunidades, sino que se le atribuyen de manera directa a la persona pobre. Desde este punto de vista, pareciera ser que los jóvenes no creen que la pobreza sea completamente una carga de la sociedad, sino que también le atribuyen parte de la responsabilidad a la misma persona por su situación de pobreza.

Por último, llama la atención un pequeño grupo de jóvenes que tienen un discurso más reflexivo sobre la pobreza. Se trata de jóvenes, que no necesariamente han estado involucrados directamente con intervenciones de pobreza, o han tenido experiencias de voluntariado, sino más bien, han reflexionado sobre el tema y desarrollado una visión personal sobre ésta.

b) Consecuencias

La principal consecuencia a nivel de país que los jóvenes perciben a raíz de la pobreza es la **delincuencia**, seguido de la **marginalidad**. Y en menor medida emergen dos puntos: la disminución del desarrollo económico, la drogadicción, el resentimiento, el excesivo gasto que le confiere el gobierno a los sectores marginados y la mala imagen internacional que genera para el país.

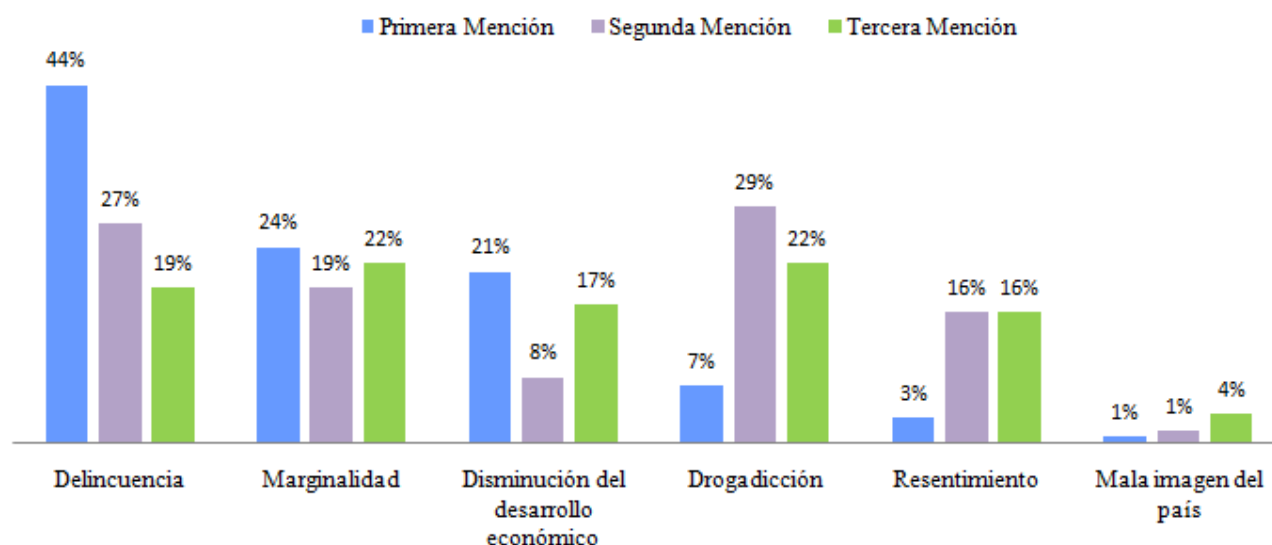
“Lo que afecta más a la población es la delincuencia no quieren tomar las oportunidades que se les ofrecen, entonces para ellos es más fácil delinquir” (Paola, 23 años, Concepción)

“Delincuencia, drogadicción, mucho resentimiento” (Luna, 19 años, Concepción)

“La pobreza entonces, trae consecuencias de todo tipo, no sólo por el lado de la delincuencia y la marginalidad. También hay consecuencias de higiene, porque cuando hay mucha gente reunida y no están los servicios básicos de agua potable, alcantarillado, todas las cuestiones, eso genera enfermedades, acarrea distintos factores que afectan a toda la sociedad. Puede ser más estúpido verlo, pero también afecta al turismo, al haber más pobreza, le genera otra cara a la ciudad, y eso no es tan llamativo pal turismo. Entonces es todo un círculo, que acarrea más problemas, y hay que tratar de ayudar a la gente pa que tire pa arriba.” (Diego, 20 años, Viña-Valparaíso)

En el gráfico 2 vemos que la primera opción mencionada como consecuencia de la pobreza es por mucho la delincuencia, luego sigue la marginalidad y posteriormente el desarrollo económico. Las diferencias de puntajes se estrecha cuando vemos las respuestas para las segunda y tercera mención, sin embargo de manera agregada la delincuencia y la marginalidad destacan por sobre las otras.

Gráfico 2: ¿Cuáles dirías tú que son las tres principales consecuencias de la pobreza a nivel país?



Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

Respecto a esto se destacan dos elementos relevantes. En primer lugar se vuelve a presenciar un correlato entre el discurso de los jóvenes y los temas tratados por los medios de comunicación, en especial, en el caso de la delincuencia, el cual tiene gran cobertura mediática. En segundo lugar, se observan como consecuencias relevantes aspectos tales como “mala imagen del país” o “menor desarrollo económico”, lo que manifiesta nuevamente la importancia que se le atribuye al tema del desarrollo nacional en comparación al resto de los países.

c) **Visión futura**

En general se observan distintas opiniones respecto a la visión futura que tienen los jóvenes universitarios sobre la pobreza en Chile. Hay quienes creen que se viene un futuro favorable a través de la disminución de pobreza. Otros se muestran indiferentes, afirmando que no habrá cambio alguno ya que la sociedad “seguirá siendo así siempre”. Por último, un grupo de jóvenes se muestra pesimistas afirmando que las medidas de superación de la pobreza no generan cambios y dicho problema aumenta con el tiempo.

A pesar de la disparidad de opiniones, la mayoría de los jóvenes cree que la pobreza es un problema estructural, que si bien puede disminuir, siempre va a permanecer aunque sea a pequeña escala. Curiosamente, pese a tal condición estructural, como vimos antes, la pobreza no aparece espontáneamente como un problema de país.

Por último, se pueden evidenciar diferencias relevantes entre ambas regiones, mientras que en Concepción los jóvenes parecen tener una visión más negativa manifestada en una suerte de **determinismo social**, donde la pobreza siempre va a existir, ya sea porque los mecanismos de superación jamás lograran erradicarla, o bien porque siempre habrá un grupo reacio que no tendrá interés de salir de su estado de pobreza.

Otros son aun más extremistas y afirman que la pobreza podría empeorar ya que además de ser un problema estructural de la sociedad, las medidas que se han tomado no han sido efectivas ni han servido finalmente para combatir la pobreza.

“Como estamos yo creo que vamos así (señala con la mano una caída)...no se están haciendo las cosas correctas...” (Carolina, 32 años, Concepción)

“Siempre va a existir un grupito que más que nada por aprovecharse van a seguir así no van a hacer nada por cambiar su condición” (Sandra, 23 años, Concepción)

“Nunca se va a acabar la pobreza porque el chileno también es flojo, siempre va a haber gente floja que no va a querer hacer nada por una cosa de cultura” (Gabriel, 19 años, Concepción)

Por otro lado, Valparaíso parece ser más optimista en el tema, ya que los jóvenes no sólo perciben una disminución de los porcentajes de pobreza, sino también creen que dicha disminución seguirá en el tiempo, por lo que se ven mejoras en el futuro. Esto se refleja en afirmaciones tales como:

“A mi parecer nunca va a desaparecer la pobreza, pero sí debería disminuir, o adaptarse a la realidad que vaya viviendo el país.” (Fabián, 20 años, Viña-Valparaíso)

“Yo creo que la cosa va a mejorar (...) por el hecho de que el país está progresando y en vías de desarrollo. Yo creo que cada vez se van a ir preocupando un poco más de las

clases más bajas para que todo el país surja y no sólo unos pocos.” (Rodrigo, 23 años, Viña-Valparaíso)

A pesar de que los jóvenes en Valparaíso parecen tener una mirada más favorable que los de Concepción, es importante mencionar que el positivismo, al igual que la visión optimista del futuro de todo el país, muchas veces debe cumplir con ciertas condiciones, entre estas se mencionan cambios sociales, políticos o culturales.

“Yo encuentro que si a los próximos años, si el país está estable económicamente y no le afectan las crisis, se viene un futuro bueno, pero lento, lento, dependiendo de las medidas que se vayan tomando y si se van solucionando otros temas.” (Diego, 20 años, Viña-Valparaíso)

Por lo general las condiciones que plantean los jóvenes para tener un futuro favorable en temas de pobreza involucran tanto cambios sociales como políticos, donde una vez más se destaca la acción del gobierno. En otras palabras, la gran mayoría de los jóvenes piensa que si se mejoran las políticas sociales y la gestión del gobierno, lo más probable es que mejore el problema de la pobreza. Lo mismo pasa con la sociedad, donde un cambio de conciencia, tanto de la ciudadanía como de los mismos pobres, generarían un cambio potente para la solución conjunta de la pobreza.

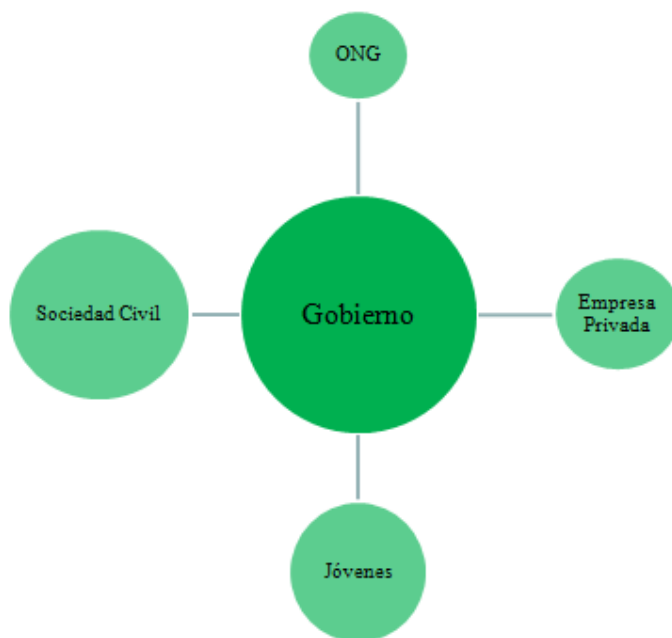
3- MECANISMOS DE INTERVENCIÓN

a) Actores relevantes

Gobierno:

Respecto a las estrategias de intervención, se observó una opinión generalizada sobre la centralidad de las instituciones de poder político. Es importante destacar que los organismos de poder político, a saber: partidos, parlamento, poder judicial, políticos entre otros, parecen ser incluidos dentro del concepto de “Gobierno”, de manera que en adelante hemos de entender este concepto de forma ampliada englobando las instituciones de poder político en general.

El gobierno entonces, es el agente responsable de la producción y ejecución de los mecanismos de superación de la pobreza. La acción de éste se asume como eje coordinador de todas las instancias de ayuda social y en particular de superación de la pobreza. En este sentido, como se ilustra a continuación, los jóvenes tienden a situar la acción de organismos como la empresa privada, ONG’s o la sociedad civil de manera satelital respecto al gobierno. Es decir, la acción de todas ellas, queda supeditada a la del gobierno dándoles un carácter de complemento a lo realizado por éste.



Fuente: elaboración propia.

“(La acción)...parte por el gobierno y a partir de ahí están las organizaciones privadas que es fundamental que apoyen el trabajo que el gobierno está haciendo, de una forma más privada de dar trabajo y oportunidades... (respecto a la acción de los privados) yo siento que es un apoyo, creo que por sí solo no pueden tener el mismo efecto.(respecto a los jóvenes) cada uno puede aportar con su grano de arena pero de

ahí a generar cambios a nivel de país...eee....el apoyo es fundamental pero no es la base” (Sofía 24 años, Concepción)

Vemos entonces que la centralidad del gobierno no sólo sería por características intrínsecas de éste sino también debido a que los otros actores relevantes recurren al gobierno para definir su propia acción. Esta visión de los actores complementarios al gobierno presenta ciertas diferencias de discurso, que estriban en la manera de entender la condición de “complemento”: para algunos se entiende como un aporte cualitativamente distinto a lo que el gobierno puede hacer, más que una ayuda de impacto, es decir, la acción de los actores paralelos al gobierno cumplirían una función que en su ausencia éste último no podría realizar.

“Los privados también son importantes, ellos están en una posición privilegiada ¿cachai?, ellos pueden otorgar las oportunidades porque tienen los medios”. (Alejandro 21 años, Concepción)

Para otros, los diferentes actores complementarían la acción del gobierno, haciendo lo que este mismo hace en lugares donde no ha sido capaz de cubrir o aumentando su acción en los lugares ya cubiertos, es decir, no realizarían una acción esencialmente distinta a la del gobierno sino más bien una extensión de las capacidades de éste, por lo que sería una ayuda que eventualmente el gobierno podría suplir en la medida que aumente su magnitud de acción.

“El que se tiene que preocupar de la pobreza es el Estado, no le corresponde a nadie más, ni a los privados hacerlo, o sea, si el privado puede ayudar al Estado, súper bien, pero ese no es su rol. El privado tiene que ver como ayuda a la comunidad, pero en conjunto con el Estado, no ellos solos”. (Diego 20 años, Viña-Valparaíso)

En síntesis, se observa una diferencia en la percepción esencial de las ONG’s, empresa privada y ciudadanía, en cuanto a que para algunos serían actores con cualidades distintas a las del gobierno las que les permitirían cumplir un rol propio y exclusivo de ellas, mientras que para otros serían replicaciones de la función del gobierno, que actúan de manera similar a este convirtiéndose en un aporte cuantitativo o de magnitud antes que cualitativo o esencialmente diferente.

Como vimos, existe una visión de que el Estado es prácticamente el único actor que cuenta con las capacidades y herramientas necesarias para el desarrollo de una acción efectiva de superación de la pobreza, dentro de la cualidades que se mencionan el gobierno es quien maneja los recursos, él es el único que puede disponer de la ley como una herramienta en la medida que promueva cambios en ella conforme a sus intereses, y sólo él cuenta con la capacidad de producir acciones de impacto nacional promoviendo políticas que rigen a toda la población. Podría decirse que en los jóvenes existe una visión de Estado paternalista, que le atribuye gran cantidad de cualidades y deposita en él muchas expectativas, tal como se lee en la siguiente afirmación.

“Bueno el principal (actor) es el gobierno, es el que refleja el pensamiento de todo, porque uno como persona, o uno como organización, o uno como individuo o como empresa o como sea, no tiene ninguna herramienta como para sacar...más que elevar el sentido común de apoyo a la pobreza”. (David 24 años, Concepción)

Sin embargo pese a presentar una visión del gobierno tan empoderada y con tantas atribuciones, en la práctica la percepción sobre la acción que éste realiza parece

estar bastante lejos de un uso real y efectivo. Esto sería producto de las personas específicas que llevan a cabo las intervenciones, a saber, los políticos. De esta manera habría una clara distinción en la percepción del gobierno en términos estructurales y en términos prácticos. Estructuralmente el gobierno sería el actor más posibilitado para solucionar la pobreza pero en la práctica quienes gestionan la acción de éste resultan ser ineficientes por no hacer buen uso de tales atributos estructurales.

“Yo creo que el gobierno sí tiene las herramientas necesarias para hacerlo pero no ha tomado el camino para llevarlo a cabo...yo creo que a largo plazo podría”. (Víctor 23 años, Viña-Valparaíso)

Empresa:

En algunos casos, la empresa privada aparece como un actor relevante para la superación de la pobreza bajo la condición de apoyo o complemento al gobierno tal como se afirmó anteriormente. Sin embargo se menciona de forma más bien superficial ya que son escasos los ejemplos de ayuda concreta realizados por la empresa privada. El principal atributo que se le da es el recurso económico, es decir, su relevancia estaría dada principalmente por su capacidad de dirigir fondos a otras organizaciones o instituciones (sean privadas o estatales) para que desarrollen proyectos de ayuda social. Sin embargo a ojos de los jóvenes tal provisión de recursos estaría siempre de la mano de un beneficio propio para la empresa, especialmente por medio del mejoramiento de la imagen corporativa en términos sociales al aparecer asociadas a prácticas de alta deseabilidad social.

“Los privados no se van a involucrar más en los temas de pobreza mientras no les genere recursos a ellos, si bien lo convierten en un negocio muchas veces, ayuda también” (Lucas 22 años, Concepción)

“Los privados también son importantes, ellos están en una posición privilegiada cachai, ellos pueden otorgar las oportunidades porque tienen los medios.” (Alejandro 21 años, Concepción)

Jóvenes:

Cuando se indagó sobre la percepción que tienen los jóvenes de ellos mismos en tanto actores relevantes para la superación de la pobreza, parece existir una visión bastante positiva y relevante. Esta mirada aparece fuertemente marcada por las posibilidades de generar cambios más adelante, en ese sentido, pareciera que la mayor cualidad que tiene la juventud para aportar a la solución de la pobreza se encuentra latente en el presente, presta a manifestarse en el futuro.

En tanto a las acciones concretas de los jóvenes en el presente, surge una asociación directa entre estos y el voluntariado social. En cierta forma, el voluntariado parece ser visto como el único gran mecanismo utilizado para la ayuda social joven. Un Techo Para Chile es vista como la institución emblemática del voluntariado en los jóvenes sobre la cual, en gran medida, se funda esta vinculación entre jóvenes y voluntariado.

Sin embargo pese a darse una asociación tan estrecha entre jóvenes y voluntariado, y entre éste y Un Techo Para Chile, no significa que en la práctica los

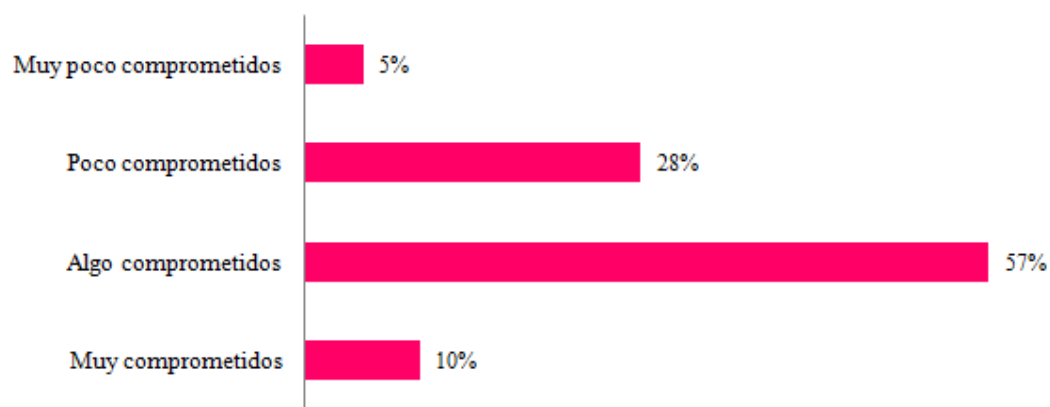
jóvenes participen con la misma estrechez. Esta vinculación pareciera estar fuertemente mediatizada ya que muchos de quienes la perciben, no la tendrían a partir de la experiencia sino por el testimonio de alguien de su círculo o simplemente desde el discurso de los medios de comunicación. En este sentido tanto los jóvenes que participan en voluntariado como los que no, perciben un vínculo estrecho con éste mecanismo. Sin embargo la gran mayoría estaría dispuesto a realizar voluntariado, sólo que ciertas variables externas, tales como la escasez de tiempo, impedirían que esa motivación se concrete.

“Nosotros somos los que vamos a manejar más adelante todo...pucha ojalá todos estuviéramos preocupados de eso, que todos pudiéramos hacer algo, en nuestro rato libre, pero sé que no todos piensan igual.” (Ana María 22 años, Concepción)

“Sí, yo encuentro que...por ejemplo esta entidad, la de Un Techo para Chile, está principalmente conformada por jóvenes según entiendo. Una vez participé, pero...al final yo creo que sí...hay como un espíritu de avanzar, sobre todo los jóvenes queremos avanzar, crear cosas nuevas, mirar hacia adelante, de ayudar, ser más solidarios. Yo creo también que los jóvenes lo hacemos bien.” (Claudia 20 años, Viña-Valparaíso)

En el gráfico 3 vemos como perciben los jóvenes el compromiso de la juventud en general con la ayuda social y las estrategias de superación de la pobreza. La mayoría considera que los jóvenes están muy comprometidos o algo comprometidos, sumando un 67%.

Gráfico 3: ¿Qué tan comprometido consideras que están los jóvenes con la ayuda social y las estrategias de superación de la pobreza?



Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

Es importante mencionar, que si bien se percibe que los jóvenes están comprometidos con las estrategias de ayuda social, dichos porcentajes no se condicen con la participación efectiva. Conforme a los datos analizados en el marco teórico, un 47% ha participado en alguna organización de voluntariado. Tenemos entonces una distancia entre la percepción sobre los jóvenes como grupo y las prácticas concretas, la cual más adelante será abordada para dilucidar los procesos que operan detrás de ella.

Sociedad Civil:

Los que mencionan a la sociedad civil como un actor relevante para el desarrollo de mecanismos de intervención de pobreza, lo hacen en referencia a la necesidad de un “cambio de mentalidad”. La constitución de la ciudadanía como actor importante está condicionada a un giro en la forma de entender la sociedad en tanto las responsabilidades cívicas, lo que a su vez conllevaría a una actitud distinta frente a los problemas, específicamente una actitud más activa y comprometida con la pobreza.

En este sentido, la ciudadanía sería un actor dormido y ciego que no ha reaccionado ante su propio deber. Al igual que en la visión sobre los jóvenes se repite el factor futuro y la ausencia de un correlato en la práctica, es decir, la ciudadanía no estaría siendo hoy el actor relevante que potencialmente podría ser en el futuro, ni los jóvenes (como parte de la sociedad) muestran encarnar en sus prácticas tal cambio.

“Yo creo que todos deberíamos tomar un papel importante y todos deberíamos de ayudar de alguna u otra manera. Pero también creo que hay mucha gente que se desentiende del tema, que ni siquiera sabe lo que es la pobreza y que ni siquiera la han vivido”. (Catalina 18, Viña-Valparaíso)

Fundaciones e instituciones sociales:

Finalmente el último actor relevante mencionado por los jóvenes son las organizaciones de ayuda social no gubernamentales sin fines de lucro (ONG's). Los ejemplos a los que acuden los jóvenes parecen ser organizaciones que se encuentran bien posicionadas en términos mediáticos o fundaciones de menor tamaño y menos conocidas en las que el joven ha participado o tiene una referencia directa de la participación de alguien conocido por él.

El trabajo que realizan generalmente es entendido como un apoyo al gobierno tal como se mencionó anteriormente, el impacto de este apoyo se percibe como algo muy fuerte pero a pequeña escala, es decir, puede ayudar muchísimo a mejorar un problema pero un problema concreto de una persona o una familia y no de una ciudad o país. De cierta forma se perciben como instituciones que pueden tambalear en el tiempo debido a que dependen de las voluntades de ciertas personas, las que son difíciles de sostener producto de las contingencias de cada individuo. Un ejemplo de estas contingencias que jugarían en contra de la continuidad de las voluntades en las organizaciones, es el paso de estudiante a profesional, el cual restringe fuertemente las iniciativas de ayuda social, especialmente por la necesidad de ganar dinero e insertarse en el mundo laboral. Como veremos más adelante, esto último se relaciona con la visión que tienen los jóvenes del voluntariado como actividad específicamente juvenil, ya que terminando los estudios sería muy difícil continuar ayudando de la misma forma.

“En el fondo el día de mañana todos tendremos que trabajar para vivir, aunque hay personas que prefieren dedicarse a eso para ayudar simplemente, pero es difícil, creo yo que después de salir uno se pueda dedicar cien por ciento a algún voluntariado, lo veo difícil.” (Sofía 24 años, Concepción)

Curiosamente dentro de todos los agentes mencionados no se hace referencia a los propios pobres como actores relevantes, esto se contradice con la definición de pobreza que daban los jóvenes, especialmente las relacionadas al enfoque psicológico,

ya que ellos responsabilizan a los propios pobres de sufrir su condición, lo que debería implicar en estos mismos una responsabilidad como actor relevante. Vemos entonces una inconsistencia en tanto que se define la pobreza de una manera en que se responsabiliza al pobre sin que se vea en él un actor relevante para solucionar su propia situación.

b) Actor responsable

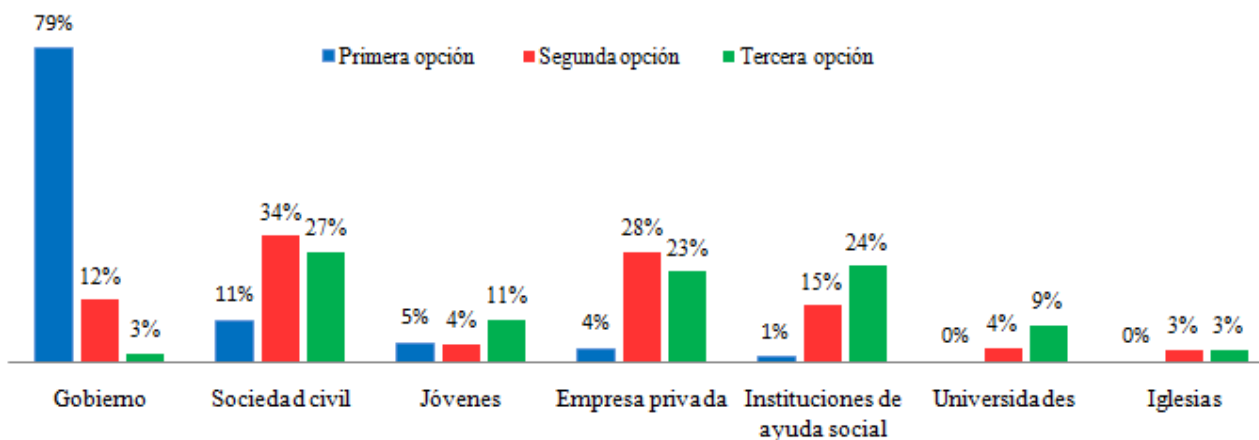
Como ya se dijo, dentro de los actores relevantes, el gobierno, entendido como una integración del poder político general, es quien pareciera tener un rol central entre los mecanismos de intervención. Esto lo convierte en el gran responsable ya que es él único al que se le impone como imperativo la correcta intervención para la solución de la pobreza. Como se vio, para la gran mayoría la gestión del gobierno, no es vista como algo eficiente, por lo que éste quedaría flanqueado por ambos lados: por uno presionado por la fuerte atribución de responsabilidad e imperativo de acción eficiente y por el otro por la mala percepción de su gestión, es decir, es el actor que menos estaría cumpliendo en razón a lo que se le exige.

No ocurre lo mismo con los actores que giran alrededor de él como la empresa privada, los jóvenes, las ONG's, todos ellos se asumen como un plus sobre el deber del gobierno, de tal forma que si no muestran un buen desempeño, sólo se les ve como ineficientes sin que se les exija un cambio. Esto se justifica principalmente por el hecho de corresponder a iniciativas personales que no esperan nada a cambio.

“Todas las cosas que son voluntariado de repente son buenas po, porque eso quiere decir que tu realmente tení ganas de hacer algo, yo creo que es positivo es súper sincero si tu de verdad no lucrai con eso, y te metes a ayudar, obvio que sí...me parece bien po.” (Ana María 22 años, Concepción)

“(Respecto a quien debería tomar la responsabilidad)...el gobierno, definitivamente el gobierno, o sea lo dice la palabra, el gobierno es el país, el que comanda la acción, y de ahí si ellos logran la integración de los demás entidades, ya sea jóvenes, etc. podemos surgir bien. Pero todo partiendo por ellos”. (Diego 20, Viña-Valparaíso)

Gráfico 4: Actores Responsables de la pobreza



Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

El gráfico 4 resulta ilustrativo respecto a la responsabilidad que le atribuyen los jóvenes al gobierno como actor relevante para la superación de la pobreza. Es por mucho, el actor que debería hacerse cargo de los problemas sociales. Cerca de un 80% lo menciona en primera opción como el principal responsable, seguido de lejos por la sociedad civil y la empresa privada. Cabe mencionar que la responsabilidad de las universidades e iglesias es bastante menor en comparación al resto.

Dentro de la acción de los actores externos al gobierno, pese a no presentar porcentajes significativos, se mencionan dos que podrían generar un cambio fuerte si tomaran mayor responsabilidad en el tema: la sociedad civil en su conjunto y la empresa privada. A ninguno se le impone tal responsabilidad pero sí se les percibe como dos agentes que en el caso de hacerse cargo de la pobreza y tomar tal responsabilidad, su ayuda podría ser significativa.

“Si el privado puede ayudar al Estado, super bien, pero ese no es su rol. El privado tiene que ver como ayuda a la comunidad, pero en conjunto con el Estado, no ellos solos (...) Si hubieran buenos organismos a partir de este complemento (Estado-privados), que se preocupara por la pobreza, estoy seguro que les iría re bien cachai.”
(Diego 20 años, Viña-Valparaíso)

c) Mecanismos conocidos

Los mecanismos de intervención más conocidos por los jóvenes, son claramente los que se encuentran mejor posicionados mediáticamente, organizaciones como la Teletón, El Hogar de Cristo, Un Techo Para Chile o la Fundación las Rosas, son los referentes indiscutidos entre los universitarios. Sin embargo, pareciera que no tienen claridad de las especificidades de cada uno de estos, pese a que sí perciben en ellos una acción coordinada y estratégica para la superación de la pobreza.



Curiosamente son mencionadas en menor medida las políticas de gobierno que apuntan a la intervención de la pobreza. Como veíamos antes, el rol del gobierno se percibía como central, tanto por sus cualidades y herramientas con que cuenta, como por articular la ayuda social de tal manera que las otras entidades apoyaran su acción. Pese a esto, al preguntar por los mecanismos que se conocen, se mencionaban en mayor medida los que dicen relación con organizaciones externas al Estado, las que se suponen, sólo cumplen con un rol de apoyo y complemento.

Esta inconsistencia puede explicarse en parte por la *acción de los medios*, así como por su *contexto social* y por una *falta de información y conocimiento*. En primer lugar, la *acción de los medios* porque se mencionan las organizaciones de mayor impacto mediático y no las organizaciones en general ni las políticas de gobierno que anteriormente se les había dado tanta importancia. De *contexto social* porque

probablemente los mecanismos de las ONG's se vinculan mucho más a los jóvenes que las políticas de gobierno de tal forma que pese a atribuirles más trascendencia a estas últimas habría mayor cercanía y reconocimiento hacia las primeras. Finalmente, por una *falta de información* ya que pareciera que los jóvenes en general no tienen muy claro las estrategias específicas de intervención de manera que terminan por mencionar los que les resultan más a la mano, ya sea a partir de los medios o de su contexto social.

“Las campañas, por ejemplo un Techo para Chile, yo creo que esa es la más conocida. El Hogar de Cristo también ha hecho campañas...no he visto más. (Karina 20, Viña-Valparaíso)

Es relevante mencionar las diferencias presentadas entre los jóvenes de Valparaíso y Concepción. Si bien ambos no conocen mayores instituciones y políticas concretas preocupadas por el tema de la pobreza, éste desconocimiento se acentúa entre los jóvenes de Concepción, mientras que en Valparaíso se nombran mayores iniciativas, en especial, iniciativas locales: la “Casa de Marquitos”, el programa “Sopita”, así como talleres municipales.

d) Opinión sobre los mecanismos de intervención

Siguiendo con lo anterior, podemos ver que las opiniones de los jóvenes sobre los mecanismos de intervención que señalan como importantes, presentan un bajo nivel de conocimiento de los temas y estrategias específicas, lo que produce una opinión poco fundamentada. Transversalmente, independiente de quien sea el gestor, los mecanismos que deberían tomar mayor relevancia según los jóvenes deben ser los que apunten a un empoderamiento de las personas especialmente por medio de la educación y la capacitación.

Sin embargo, al darse una cercanía únicamente a los mecanismos y organizaciones dentro de su círculo social y de mayor impacto mediático, hacen que la opinión que los jóvenes tengan de las estrategias de intervención sean referidas principalmente a las intervenciones de voluntariado de las ONG's. Es por esto que más adelante analizaremos la opinión de los jóvenes sobre el voluntariado, sabiendo que es la principal estrategia de intervención de la cual manejan una opinión fluida.

e) Tema central para la intervención

Respecto a las características con que los mecanismos de intervención deberían contar y las direcciones hacia dónde deberían apuntar, se observan opiniones bastante compartidas. Por una parte el asistencialismo, si bien no se deja de reconocer como una estrategia que reporta ayuda particular tanto a quien la recibe como a quien la provee resulta ser una estrategia que en ningún caso apunta a la solución de la pobreza, sino más bien a cubrir necesidades puntuales. Para algunos tal condición es un aspecto negativo ya que sería un enfoque incorrecto para la superación de la pobreza en el que se desperdician energías, mientras que para otros es un mecanismo que se hace cargo de necesidades reales que deben ser cubiertas, pese a que no generen de manera directa cambios estructurales en el problema de la pobreza.

Vemos entonces que existe un acuerdo en que cualquier mecanismo que pretenda dar solución a la pobreza no puede ser de carácter asistencialista ya que no

influye en las variables estructurales de ésta, lo que no implica que tales mecanismos no tengan ningún valor para algunos jóvenes.

“El hecho de darles un techo, es una preocupación menos para la gente que está viviendo en campamento y todo. Pero a veces regalarles una mediagua en vez de incentivarlos a surgir, a dejar el alcoholismo, para trabajar para que ahorren plata y puedan surgir, es darles la tranquilidad de que ya se tuvieron que ahorrar esa plata y se la pueden gastar en otra cosa, ¿me entendí?” (Enrik 21, Viña-Valparaíso)

Análogo al asistencialismo, las estrategias a corto plazo son percibidas como inútiles en tanto estrategias de superación de la pobreza, sin embargo, para algunos son positivas porque dan solución a necesidades inmediatas y especialmente permiten que más personas puedan participar y ayudar ya que serían muy pocos los que pueden participar de proyectos a largo plazo. De esta forma, nuevamente vemos las dos visiones en que para algunos, los mecanismos a corto plazo, serían un mal enfoque para la superación de la pobreza y no tendrían valor en sí mismos, mientras que para otros son una estrategia de menor alcance que pese a que no aporta a la superación estructural de la pobreza, permite facilidades para participar, soluciona necesidades puntuales y genera ayuda y bienestar.

“Yo creo que las medidas que se están haciendo ayudan a los estratos sociales bajos, a eliminar un poco la pobreza, pero se está perdiendo mucho dinero en medidas que son parches, que son por el momento, que son como por satisfacer al país. Yo creo que obvio que tienen que haber medidas parches, si o si, pa solucionar problemas que son momentáneos, pero también se tiene que ver a largo plazo.” (Stefano 20, Viña-Valparaíso)

“...ayudan hasta donde puede, no van a erradicar nada. En el fondo es acercar al pobre a los servicios que tenemos todos nosotros, es como erradicar el producto de la pobreza.” (David 24 años, Concepción)

En contraste a la percepción de las estrategias asistencialistas y de corto plazo, las de empoderamiento y capacitación a largo plazo suelen ser vistas como la vía para solucionar la pobreza. Estas estarían directamente vinculadas con la educación y apuntarían a generar autonomía a través de la provisión de capacidades que les permitan acceder a más oportunidades, llevar a cabo sus propios proyectos, y satisfacer sus necesidades. De esta forma, el tema central para la superación de la pobreza según los jóvenes gira en torno a la educación y los mecanismos que apunten al desarrollo de la persona, proyectados siempre como estrategias a largo plazo con una intervención constante. Estos dos factores de los mecanismos (empoderamiento para el desarrollo humano y largo plazo), serían los dos pilares centrales de una correcta y eficiente estrategia de intervención que apunte a las causas estructurales de la pobreza y no únicamente a sus productos o problemas específicos del presente.

“Más que nada en el asunto de la educación, onda de que puedan estudiar, entrar a la universidad y así puedan surgir, no regalarles las cosas, que se sacrifiquen estudiando el mínimo, cosa de ir surgiendo, no darle tantos beneficios.” (Sandra 23 años, Concepción)

4. VOLUNTARIADO

a) Concepto

El concepto de voluntariado parece estar bastante generalizado dentro de los jóvenes universitarios, sin embargo resulta curioso que algunos de ellos pese a referirse de una u otra forma al tema, afirman no haber escuchado nunca el término. Sin embargo, la gran mayoría sí lo ha escuchado y muestra tenerlo como referente de las estrategias de intervención para la superación de la pobreza.

Dentro de las definiciones que se dan, parece darse una dicotomización. Por una parte es definido de manera formal y por otra a partir de experiencias específicas, ya sean realizadas por el joven mismo o por alguien conocido de éste.

“Trabajar para ayudar a otros sin recibir ninguna satisfacción, ninguna recompensa inmediata quizá.” (Claudia 20 años, Viña-Valparaíso)

“Por ejemplo, yo he ido a Techo Para Chile. Pero ser un voluntario va más allá de participar en una organización e ir dos días a construir medias aguas y listo”. (Stefano 20 años, Viña-Valparaíso)

Estos dos tipos de definiciones o acercamientos al concepto de voluntariado, pueden ser entendidos como una construcción pasiva desde el ideario colectivo y como una construcción más activa a partir de experiencias vividas o conocidas. Sin embargo ambos acercamientos parecen tener la misma percepción del voluntariado, a saber, pese a que resulta un referente importante como mecanismo de ayuda social, sea cual sea su definición, se suele asumir como un complemento a acciones profesionales o a organizaciones de ayuda. En otras palabras se asume como una estrategia que depende de otros mecanismos por lo que hablar de un voluntariado “autónomo” resulta bastante difícil. Por consiguiente, los voluntarios serían personas dispuestas a ofrecer su tiempo y trabajo a apoyar la acción que otros hacen previamente sin esperar nada a cambio.

De esta manera, para la gran mayoría, la estrategia de voluntariado en sí misma no sería un mecanismo de intervención, sino sólo en la medida que exista una acción previa a la cual éste se pueda acoplar.

“(Respecto a los voluntarios) Son como personas que se ofrecen en diversas instituciones y fundaciones para apoyar el trabajo que están haciendo otros profesionales.” (Sofía 24 años, Concepción)

Como se señaló anteriormente, ésta disposición a prestar ayuda por medio del voluntariado se entiende como algo propio de los jóvenes, es decir, además de entenderlo como una estrategia *complementaria* a otras, es también una estrategia llevada a cabo únicamente por jóvenes, específicamente por estudiantes. Producto de esta asociación, el voluntariado resulta ser una “etapa” en la forma de ayuda social, que implica que al terminar los estudios se presume acabada la acción voluntaria dando paso a nuevas formas de ayuda, generalmente asociadas a las competencias profesionales adquiridas.

“Igual es un impacto grande, Un Techo para Chile ha hecho muchas cosas por mucha gente. Son algo importante, pero yo por lo menos creo que son como etapas. Es que yo prefiero una ayuda más profesional.” (Paola 23 años, Concepción)

Esta percepción del voluntariado como una “etapa estudiantil” es vista en general como una ayuda esporádica y asistencialista ya que generalmente se asocia a actividades durante vacaciones en las que no se establece un trabajo con proyección a largo plazo sino una asistencia a necesidades específicas en el presente. Tal formato de ayuda social se acoplaría eficientemente a la realidad de los jóvenes, especialmente por el ritmo de estudio y a la disponibilidad de tiempo.

“Por ejemplo en Un Techo para Chile los voluntarios van a hacer casas, almuerzan con la familia, lo pasan bien, desapareces y lo que suceda más allá pasa del límite de voluntario (...) Si, yo creo que ese no es el rol del voluntario, el rol es de los otros profesionales o del mismo Estado cubrir las otras necesidades que van quedando fuera del alcance del voluntariado para que sea algo más significativo y que funcione realmente...” (Karin 23 años, Viña-Valparaíso)

En síntesis, el voluntariado estaría siendo entendido como una estrategia de ayuda social que complementa el trabajo de organizaciones y/o profesionales, llevada a cabo por jóvenes estudiantes. Tanto la falta de autonomía como la frecuencia o ritmo de intervención resultan ser factores determinantes en la manera que se concibe el voluntariado.



b) Opinión

En base a las características que los jóvenes le atribuyen al voluntariado, se observa que el resultado que éste produce tiende a verse como algo efectivo a una escala particular, ya que soluciona necesidades y problemas urgentes, de individuos específicos. Esta ayuda, produce un impacto determinante para quien la recibe pero no afecta las causas estructurales de los problemas sociales. De esta forma, pese a que se reconoce de manera generalizada la capacidad de afectar positivamente la vida de alguien, no sirve como mecanismo de superación de la pobreza ya que atendería no a la pobreza misma sino a sus resultados o productos.

Si bien existe una visión más bien generalizada respecto a que el voluntariado no es una estrategia de superación de la pobreza propiamente tal debido a que no apunta a sus causas estructurales, su específica sí tendría sentido para algunos. Los jóvenes que perciben la ayuda del voluntariado como algo positivo sería producto de que valoran el hecho en sí, que por medio de éste se logre algún cambio o beneficio en la vida de una persona o grupo independiente de si eso no implica eliminar de raíz el problema que mantiene a tal persona en su situación de pobreza. Los otros en cambio tendrían una perspectiva más negativa de esta ayuda ya que sería un gasto de energía innecesario, el que únicamente alivia por el momento una necesidad que no tardará en manifestarse de nuevo.

“Yo creo que es efectivo. O sea obvio que no va a solucionar el 100% del problema, pero va a ayudar sin duda, porque es una ayuda directa de gente que es 100% voluntaria, que incluso tiene que poner plata para ayudar. Entonces yo encuentro que es una manera efectiva, que es mínima, que cubre la nada del problema total. Pero de que si es efectiva, es efectiva.” (Stefano 20 años, Viña-Valparaíso)

“Como digo es un parche más, no es efectivo...nosotros vamos un fin de semana, pero en un fin de semana realmente no se hace nada.” (David 24 años, Concepción)

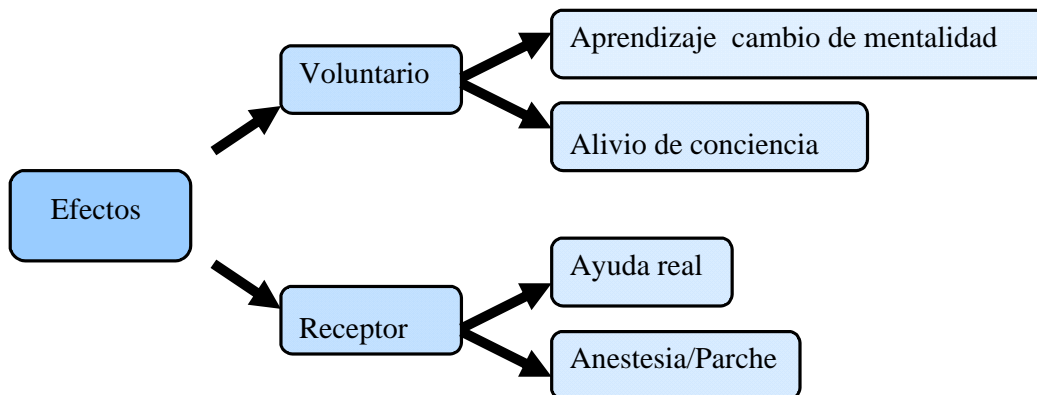
El efecto positivo a pequeña escala del voluntariado no sólo es percibido por quien lo recibe sino también por quien lo practica, los jóvenes tienen arraigada la idea de que la práctica de voluntariado beneficia a quien lo lleva a cabo. Respecto a este punto, podemos detectar diversas posturas de opinión. Algunos perciben que los beneficios que reporta para quien lo lleva a cabo, son un aprendizaje positivo en cuanto generan un cambio de mentalidad que en el futuro daría una mayor conciencia social y capacidad de ayudar, mientras que para otros este beneficio tendría relación con alcanzar una autocomplacencia y liberarse de un cargo de conciencia o imposición moral.

“Son importantes más bien para las personas que trabajan en ellos, pero no a nivel social. Pero si que ayudan.” (Gabriel 19 años, Concepción)

“A la larga el que es voluntario es el que tiene un poco el sentido altruista por el otro cachai, y en el fondo ese sentido altruista se te confirma siendo voluntario, te engrandece el tipo de persona, te ayuda como persona, te hace sentir mejor, te hace sentir más aliviado porque estás haciendo algo cachai, sientes que estas aportando, en ese sentido ayuda al voluntario y al beneficiario.”(David 24 años, Concepción)

“...son varias ideas que uno saca, uno aprende de experiencias y aprende de la gente también...es que es trabajo más con la gente y esa cuestión cambia la percepción de uno. Además uno cambia las condiciones de vida, vivir en un colegio y dormir en el suelo, no teni tu misma comida de todos los días eso igual te hace cambiar tu pensamiento.” (Lucía 17 años, Viña-Valparaíso)

El siguiente esquema representa los diferentes efectos tanto positivos como negativos que a juicio de los jóvenes reporta el voluntariado.



Para quienes perciben que la ayuda del voluntariado sí estaría dando beneficios reales en quien la recibe, habría detrás una alta valoración de los cambios a pequeña escala que experimenta esta persona, los cuales bastarían para justificar el costo de la ayuda. En cambio, para quienes la ayuda del voluntariado no es más que un uso mal enfocado de las energías, habría detrás una perspectiva más social de mayor escala en donde la acción de quienes ayudan debería ir directamente hacia el núcleo de los problemas y no a sus resultados o productos particulares de cada persona. Estas posturas implican una apreciación diferente de la urgencia de las necesidades, ya que para quienes adoptan una postura más social, el beneficio que le reporta a una persona la ayuda que le puede prestar el voluntariado, no se traduce de modo alguno en un beneficio para el país. Mientras que para quienes tienen una perspectiva más individual, esos pequeños cambios son parte del cambio global.

Asimismo en cuanto a los plazos, también se produce una apreciación diferente, ya que desde la perspectiva social, solo se podrían aceptar acciones proyectadas a largo plazo ya que solo así se podrían lograr los cambios esperados. Por el contrario, desde la otra perspectiva, resulta necesario desarrollar acciones a corto plazo que solucionen necesidades del presente y generen cambios inmediatos.

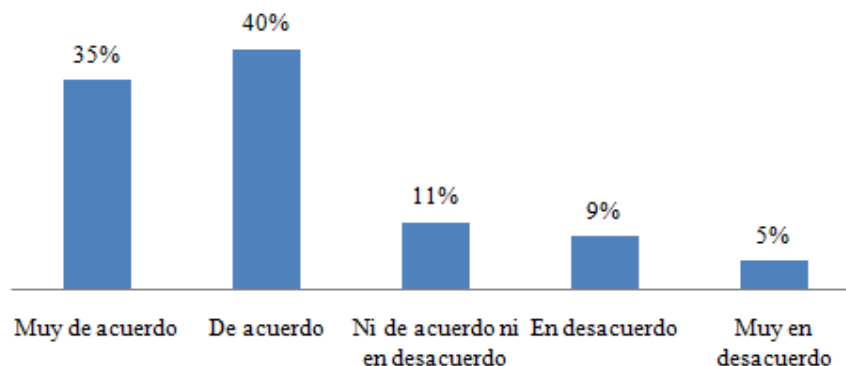
Podría pensarse que la valoración o no valoración de la ayuda individual provista por el voluntariado, estaría relacionada con el hecho de haber tenido o no, la experiencia directa de ayudar a otro. Apelando al vínculo interpersonal y al registro emotivo, podría decirse que en la medida que se participe en el voluntariado toma valor la ayuda que este entrega por muy pequeña y circunstancial que sea. Sin embargo esto parece no ser así, en diversas ocasiones, quienes habían realizado voluntariado parecían no experimentar tal vínculo y por ende no valorar la ayuda como algo sustancialmente positivo. Inversamente, para valorar la ayuda que entrega el voluntariado no es necesario haberlo experimentado, bastaría con saber de una experiencia de alguien conocido o simplemente sostener esa opinión teóricamente.

c) Evolución

Respecto a cómo perciben los jóvenes la evolución del voluntariado como estrategia de intervención, en general todos parecen observar un crecimiento, particularmente en cuanto a su extensión. El voluntariado aparece como una actividad que progresivamente va tomando posición entre los jóvenes, aumentando la convocatoria, incluyendo más integrantes, aumentando las alternativas de actividades y generando un mayor impacto en general.

Tal como ilustra el gráfico 5, la mayoría percibe un aumento en el voluntariado como mecanismo de superación de la pobreza, lo cual se refleja en que el 76% de los jóvenes encuestados está de acuerdo, o bien muy de acuerdo con la afirmación “el voluntariado ha adquirido mayor importancia”.

Gráfico 5: El voluntariado, actualmente, ha adquirido mayor importancia como mecanismo de superación de la pobreza

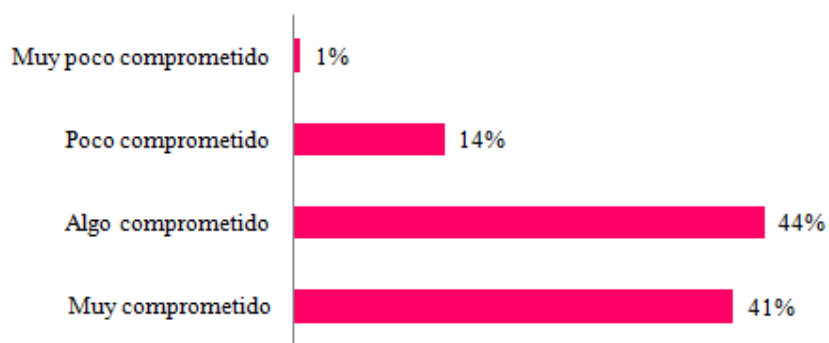


Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

La visión anterior resulta estar directamente asociada a instituciones emblemáticas (Un Techo Para Chile, Hogar de Cristo) las que resultan ser también las con mejor impacto y manejo mediático, es decir, la percepción por parte de los jóvenes de un crecimiento del voluntariado estaría recayendo sobre la acción de unas pocas instituciones fuertemente publicitadas. Esto es análogo a la percepción de la participación en sí, ya que muchos señalan observar un nivel de participación considerable y un alto compromiso por parte de la juventud, pese a que cifras duras parecen no avalar tal consideración en la práctica. En este sentido, al igual que a nivel institucional, habrían grupos de jóvenes íconos o emblemáticos sobre los cuales estaría recayendo la percepción de un aumento generalizado de participación y compromiso de los jóvenes, mientras que en la práctica tal “generalidad” no resulta así de real.

Tal como se analizó anteriormente respecto a la visión de compromiso que tenía la juventud respecto a las estrategias de superación de la pobreza, y la respectiva distancia con las prácticas concretas, en el caso del compromiso personal, tal diferencia se hace aun más extrema. Como vemos en el gráfico 6 la gran mayoría de los jóvenes sostiene estar algo comprometido o muy comprometido con la ayuda social y estrategias de superación de la pobreza.

Gráfico 6: ¿Qué tan comprometido estás tú con la ayuda social y las estrategias de superación de la pobreza?



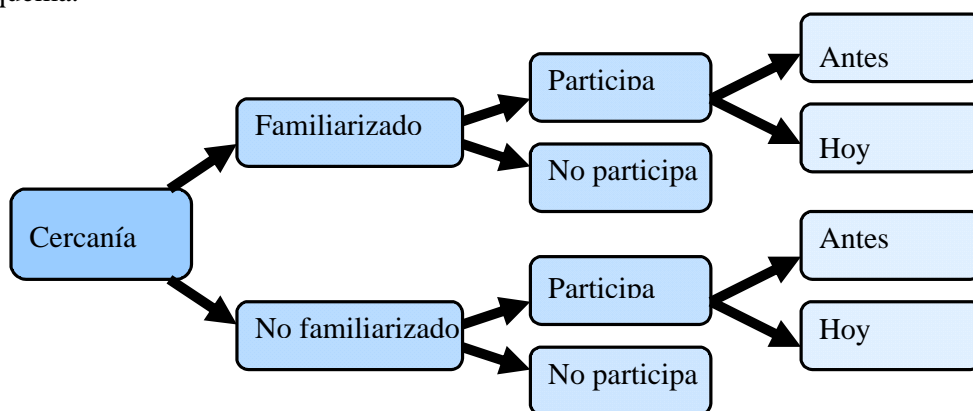
Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

El aumento de la distancia entre discurso y práctica, puede explicarse por un factor de deseabilidad social, sin embargo, esta sería de carácter profundo ya que las respuestas fueron recolectadas vía web, formato que disminuye la posibilidad de tal distorsión.

A partir de lo anterior, se desprende que la percepción del voluntariado como estrategia de intervención, así como la percepción de la acción de los jóvenes como actores relevantes del voluntariado, estaría siendo determinada de forma mediática y poco testimonial o experiencial, ya que no habría un correlato directo de prácticas que lo sustente, o al menos no en la misma proporción.

d) Cercanía

Al indagar sobre qué tan cercanos se sienten los jóvenes al voluntariado, resultó no condecirse con las prácticas de éstos, es decir, el hecho de sentirse familiarizado al voluntariado no implica una mayor actividad o participación en éste, y asimismo, no sentirse familiarizado no implica no haber participado. De esta forma, la ecuación: cercanía=participación y no cercanía=no participación, se expone en el siguiente esquema.



Aquí vemos que entre quienes sí se sienten familiarizados, están los que no participan y los que si lo hacen, independiente si estos últimos lo hicieron en el pasado o lo practican actualmente. Asimismo, entre quienes no se sienten familiarizados, podemos encontrar quienes no participan así como quienes si lo hacen, independiente si lo hayan hecho en el pasado o lo esté haciendo hoy. Es decir, el sentimiento de familiaridad o no familiaridad con el voluntariado no implica un correlato directo en acciones concretas o la ausencia de ellas.

e) Percepción de cambios concretos

En cuanto a la percepción de cambios concretos resultantes del voluntariado, no se observa una percepción común o generalizada. Parece mantener la misma lógica que la cercanía o familiaridad con éste, es decir, el hecho de haber participado en voluntariado ya sea en el pasado o en el presente no implica necesariamente percibir resultados concretos producidos por éste, así como tampoco el hecho de no haber

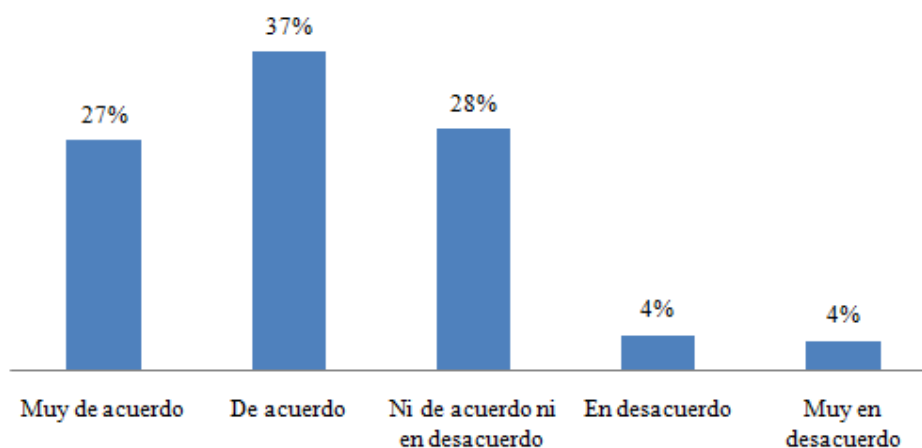
participado impide percibir resultados positivos. Respecto a esto último, vuelve a surgir el gran impacto mediático y el discurso colectivo que ha adquirido el voluntariado ya que incluso quienes no han participado pueden hacer referencia a cambios específicos que ha producido gracias a la experiencia de cercanos o por información pública o publicitaria.

Un ejemplo emblemático de esto es el caso de Enrik, quien pese a no haber participado nunca en voluntariado, menciona diversas instituciones de ayuda social y describe detalladamente un caso específico, sin haber sido parte de este.

“Hay un caso por ejemplo, una señora en el ¿cajón del Maipo creo? donde trabajaron los de misiones de la Universidad Católica de Santiago, y la señora tenía al hijo con neumonía. Y la señora con toda la plata, en vez de tratar de conseguir una casa, se lo tenía que gastar en la salud del hijo. Y le armaron una media agua, le reforzaron las paredes, que no fuera la típica media agua de madera, le pusieron como una doble capa pa que fuera más abrigada, etc. Y a la señora la fueron a ver un año después de eso, como tenía una casa, el hijo tenía una mejor situación, porque tenía más abrigo, por eso tenía que gastar menos plata en salud, le había podido empezar a pagar un colegio subvencionado al hijo. Como éste tenía mejor salud faltaba menos a clases, había mejorado las notas... Todo eso ayuda a que al niño surja y a que la madre pueda surgir. El hecho de tener una casa le dio la tranquilidad de poder buscar una mejor pega..., mira las miguitas que se van haciendo.”(Enrik 21 años, Viña-Valparaíso)

Sin embargo resulta curioso que pese a que el discurso de los jóvenes se constituye a partir de una información mediatizada, ya sea por medios formales de publicidad o por una publicitación informal entre los mismos jóvenes, muchos declaran estar de acuerdo o muy de acuerdo con que el voluntariado es una actividad poco publicitada.

Gráfico 7: El voluntariado en el futuro tomará más fuerza

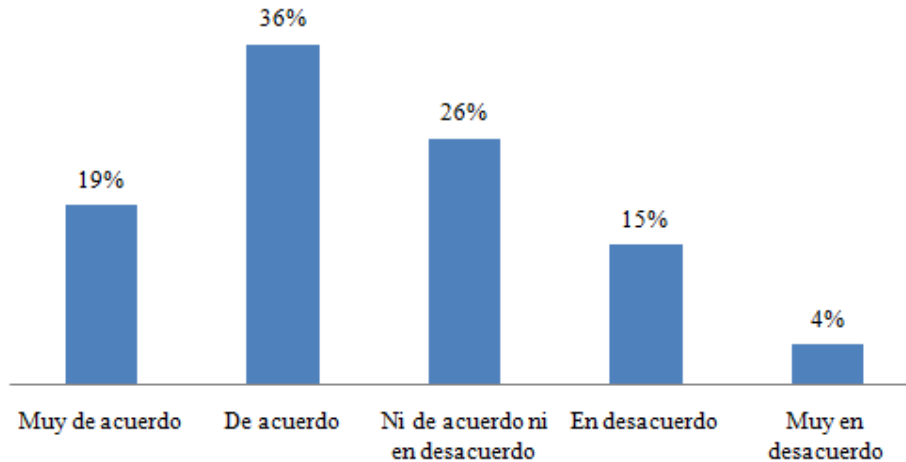


Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

f) Visión futura

Finalmente respecto a la visión futura y las proyecciones que le dan los jóvenes al voluntariado, parece ser que la evolución vista en el presente continuará. Más de la mitad de los jóvenes percibe que el voluntariado irá en aumento.

Gráfico 8: El voluntariado es una actividad poco publicitada



Fuente: elaboración propia, encuesta “Percepción universitaria sobre voluntariado y pobreza”.

Sin embargo, de la misma manera que veíamos con la visión del país y la pobreza, existe una tendencia a condicionar tal evolución a ciertos cambios sociales o de estrategia de gobierno. Respecto a los cambios sociales, se observa que; pretender una evolución del voluntariado requiere un “cambio de mentalidad”, con el que la sociedad en general y los jóvenes en particular aumenten su compromiso social a partir del cual se potencien las actividades de ayuda y especialmente el voluntariado. Respecto a los condicionantes del gobierno, los jóvenes señalan que, para una evolución del voluntariado debería existir por parte del gobierno un aumento en los incentivos y facilidades para participar, motivando la participación social a nivel general.

“Yo encuentro que va a aumentar que ha tenido una evolución y que va a seguir avanzando. Pero mientras no haya un cambio en la actitud del gobierno por escuchar a la gente, y solucionar los verdaderos problemas de la gente, y enfocarse en eso, y ver parte por parte lo que hay que hacer...ahí va cambiar.” (Diego 20 años, Viña-Valparaíso)

“Se necesitan de organizaciones que estén muy comprometidas con la sociedad y eso no existe, no hay.” (David 24 años, Concepción)

VII. CONCLUSIONES

UN PAÍS DE CAMBIO

En primer término, respecto a la visión del país se puede concluir que, con independencia del ámbito que sea y la percepción que sobre éste se tenga, la visión de los jóvenes resulta **poco articulada y de pocos argumentos**. Esto se evidencia en la gran dificultad para reconocer aspectos estructurales del país y la tendencia a mencionar situaciones coyunturales como si fueran problemas intrínsecos de éste. Como vimos, los aspectos positivos y negativos mencionados suelen ser características o situaciones puntuales y contingentes, que no refieren directamente a una condición propia de Chile. Una de las pocas características mencionadas por los jóvenes –que parece responder a una realidad intrínseca– es la idea de que somos un *país de cambio*, no estamos determinados y nos mantenemos en un intento de mejorar. Sin embargo no queda claro qué es lo que se quiere mejorar ni hacia dónde se pretende llegar.

Es posible que el verdadero origen de esta percepción de Chile como un *país de cambio* radique en la condición de ser joven, en tanto que la propia vida se encuentra en un proceso de cambio en el que el individuo busca constantemente definirse como persona. En este sentido, los jóvenes estarían proyectando una característica estructural de ellos mismos como generación sobre toda la sociedad chilena, lo que a su vez produciría la falta de argumentación anteriormente señalada.



UN FUTURO DIFUSO

La visión futura del país en general, así como también el futuro de la pobreza y el voluntariado parece no ser claro en el discurso de los jóvenes. Las proyecciones y expectativas que estos tienen suelen estar sujetos a ciertas *condiciones*, de manera que el país estará mejor en los temas de pobreza, intervención social y voluntariado en la medida que se tomen ciertas medidas en manos del gobierno o de la sociedad civil. Sin embargo tales *condiciones* no resultan muy claras ya que no especifican qué tipo de acciones ni qué tipo de mentalidad deben asumir el gobierno y la sociedad respectivamente, asimismo tampoco se señala la manera de llevarlas a cabo.

Estas *condiciones* difusas parecen analogarse a los sueños de país que presentan los jóvenes, es decir los jóvenes *sueñan* con que se concreten las *condiciones*, a saber; un gobierno que cambie la manera en que está haciendo las cosas así como con una sociedad que cambie su mentalidad. Esto acusa una inconsistencia respecto al aspecto estructural positivo anteriormente mencionado, en cuanto pese a resaltarse la capacidad de cambiar y renovarse como sociedad, de ser un *país de cambio*, no resulta claro hacia donde se está cambiando o con qué fin. La capacidad de cambiar sería algo positivo por sí misma o por la oportunidad que entrega de no seguir como se está en el presente, pero no por ser una herramienta para alcanzar algún objetivo o ideal específico en el futuro.

Esta misma estructura de visión futura se repite respecto a la pobreza en cuanto se tiene una posición optimista en la medida que se cumplan ciertas *condiciones* difusas y poco claras que apelan a una acción del gobierno y la sociedad civil.

ENFOQUES Y CONSECUENCIAS DE LA POBREZA

Como se vio, los acercamientos que realizan los jóvenes al concepto de pobreza pueden agruparse en tres enfoques; económico, social/cultural y psicológico, dentro de los cuales los jóvenes se acercan y relacionan unos con otros. Dentro de estas interrelaciones, específicamente en la incidencia del enfoque económico y social/cultural sobre el psicológico, observamos una dicotomía fuerte en tanto que algunos jóvenes ven que las realidades económicas y socioculturales determinan en gran parte el ámbito psicológico, mientras que para otros los problemas o carencias de éste ámbito son una producción de sí mismas, es decir, de la voluntad del propio individuo. Es decir, la actitud que para algunos es falta de espíritu de superación producto de las adversidades del entorno para otros es mediocridad producto de una flojera o falta de voluntad. Se separan aquí las atribuciones de responsabilidad que hacen los jóvenes respecto a la situación de pobreza, en tanto algunos apuntan a los efectos de las situaciones económicas y socioculturales otros lo hacen directamente a la persona pobre.

Respecto a las consecuencias de la pobreza a nivel de país, la delincuencia se instala como la principal. Seguida del resentimiento y la discriminación, las cuales muestran un sustento más experiencial, los propios jóvenes refieren a tales consecuencias producto de sensaciones vívidas y experiencias reales, en las que perciben a la pobreza como una fuente social que genera estos males a todo el país.

Ahora bien, la percepción de la pobreza como consecuencia negativa para el desarrollo del país surge desde dos puntos divergentes; por un lado se ve que en sí misma es un elemento de no desarrollo por lo que mientras exista no podemos reconocernos como un país desarrollado, mientras que por otro resulta ser un lastre para el progreso en tanto se le destinan fondos que podrían utilizarse en otras áreas o empeora la imagen país afectando el crecimiento. Estas dos perspectivas son divergentes en tanto que la primera asume la pobreza como una realidad propia de la sociedad de manera que en sí misma es una consecuencia negativa, mientras que la segunda percibe a la pobreza como una realidad externa a la sociedad que produce consecuencias negativas como las mencionadas. En este sentido, desde ésta última visión podríamos decir que se pueden solucionar las consecuencias negativas de la pobreza a nivel país sin que ésta última deje de existir, mientras que desde la primera, las consecuencias negativas se acaban sólo en la medida que se acabe la pobreza misma.

PATERNALISMO Y CENTRALIDAD DEL ESTADO

Respecto a los actores relevantes para la superación de la pobreza, en general se observa una **imagen de gobierno fuertemente paternalista** y a su vez una percepción de las posibilidades de aportar de otros actores, muy baja.

Pese a ser el gobierno el organismo central del desarrollo de los mecanismos de intervención de la pobreza, no se observa un conocimiento concreto sobre las estrategias que éste realiza. Si bien se mencionan algunas, suelen ser a partir de temas contingentes y cubiertos por los medios, de manera que el conocimiento real y profundo de estos es

bastante escaso. Esto resulta bastante curioso ya que pese a ser el organismo central y contar con muchas atribuciones, en la práctica su acción es poco conocida. Vemos entonces una inconsistencia del discurso de los jóvenes en tanto que se posiciona al gobierno como actor central, pero sorprendentemente no se observa un conocimiento profundo de las acciones que en la práctica ejerce, y pese a la ausencia de este conocimiento, se evalúa de manera negativa su gestión. Por lo tanto, la evaluación no se estaría haciendo sobre la acción concreta que realiza el gobierno, y la posición privilegiada como actor relevante tampoco sería gracias a sus capacidades y herramientas ya que éstas parecen no conocerlas los jóvenes.

A partir de esto cabe pensar que la confección de tal discurso, que desagregadamente resulta coherente mas no en su integridad, no es producto de reflexiones personales sobre el tema sino una asimilación de opiniones despersonalizadas, con un alto nivel de aceptación social. En este sentido, nuevamente los *medios* (en el sentido amplio de la palabra) parecieran jugar un rol importante en tanto fuente de elaboración de discurso.

Las percepciones sobre los jóvenes, tal como vimos respecto al gobierno, no parecen estar construidas desde una reflexión personal en base a experiencias concretas sino básicamente a partir de percepciones mediadas no extraídas de la realidad inmediata, claro está que también encontramos jóvenes que realmente se involucran en el tema construyendo su discurso a partir de sus propias experiencias y reflexiones.

Respecto a la sociedad civil, se entiende como un actor relevante para la superación de la pobreza en tanto condicionante, es decir, se le da un papel importante en tanto su potencialidad de producir un cambio de mentalidad que significaría un potenciamiento transversal a las estrategias para solucionar la pobreza.

Dentro de todos los actores mencionados resulta curioso que no aparezcan las propias personas en situación de pobreza, ya que por varios jóvenes fueron mencionados como responsables de su condición, de tal manera que uno esperaría que surgieran como grupo imprescindible para la superación de la pobreza.

APROPIACIÓN DEL CONCEPTO DE VOLUNTARIADO DE PARTE DE LOS JÓVENES Y DE INSTITUCIONES ÍCONOS

Respecto a las consideraciones en torno al voluntariado, se vio que los jóvenes definen el concepto, fundamentalmente a través de dos mecanismos; formal y experiencial. El primero refiere a aquellos que ajeno a todo ejemplo o experiencia específica, definen el concepto de voluntariado de manera teórica, enfatizando en el carácter desinteresado de quien brinda la ayuda. En cambio, aquellos que lo hacen desde un mecanismo experiencial, acuden a experiencias específicas de acciones voluntarias.



Estas experiencias pueden haber sido realizadas por el mismo joven que las relata o por alguna otra persona, independiente de eso, es a partir de ellas que se realiza la definición del concepto por lo que las definiciones resultan referidas a instituciones específicas (principalmente Un Techo Para Chile) y particularmente en los jóvenes.

Producto de esto, el concepto se entiende como la participación o ayuda brindada por **jóvenes** a una acción previa de una institución, ya que en

su gran mayoría, los ejemplos desde los que se define el concepto suelen ser la participación en organizaciones que reclutan jóvenes para realizar ayuda social. De esta manera, el voluntariado se relaciona tanto a los jóvenes como a instituciones ícono, tales como Un Techo para Chile y el Hogar de Cristo.

CARÁCTER ESPORÁDICO Y ASISTENCIALISTA DEL VOLUNTARIADO

El voluntariado además de entenderse como una ayuda desinteresada brindada por los jóvenes en apoyo a una institución, **el carácter esporádico y asistencialista** parece estar fuertemente incrustados en el concepto en cuestión, debido en parte a que el principal referente de participación voluntaria son las acciones de vacaciones de invierno y verano realizadas por universitarios. Estas suelen durar una o dos semanas sin establecerse una ayuda permanente o a largo plazo, lo que a su vez impide una intervención de empoderamiento o capacitación, sólo dejando la posibilidad de realizar una ayuda puntual a necesidades específicas a través de una asistencia particular.

De esta forma, la percepción del voluntariado como acción esporádica y asistencialista resulta bastante generalizada, sin embargo, esto no implica que la valoración sobre tal condición sea la misma para todos los jóvenes. En este sentido, encontramos jóvenes que ven en esta ayuda voluntaria un valor importante, en tanto afecta positiva y profundamente a las personas que la reciben, así como encontramos también, jóvenes que perciben esta ayuda como una pérdida de energías ya que no se estaría dando solución a las causas fundamentales que producen la condición de pobreza. Así, vemos que la diferencia estriba en la manera de percibir el efecto a pequeña escala sobre las personas que se benefician con la ayuda voluntaria, en cuanto que para unos es absolutamente valorable mientras que para otros es solo una acción bien intencionada (en la mayoría de los casos) sin mayores efectos.

Por otra parte, como vimos anteriormente, resulta bastante generalizada la percepción de que el voluntariado tendría efectos tanto en quien lo recibe como en quien lo realiza, de manera que al igual que la divergencia de valoración recién mencionada respecto al efecto sobre las personas que reciben la ayuda voluntaria, habría una divergencia de la valoración de los efectos del voluntariado sobre la persona que lo realiza. Mientras que para algunos implica un efecto positivo, en tanto logra enseñar al joven una actitud de servicio y un *cambio de mentalidad* que finalmente se pueden traducir en una persona con compromiso social real, para otros tendría un efecto de falsa condescendencia, en tanto alivia un *cargo de conciencia* y sentimiento de responsabilidad con los más pobres que termina por desligar al joven e un compromiso social.



VALORACIÓN DEL VOLUNTARIADO SIN CORRELATO EN LA PRÁCTICA

Resulta interesante ver que las opiniones anteriores respecto a los efectos sobre la persona que recibe la ayuda voluntaria como sobre quien la realiza, no están directamente relacionados con la participación o no participación en voluntariado.

En cuanto a la percepción sobre la evolución del voluntariado, vimos que en general se percibe un crecimiento del voluntariado en cuanto a su magnitud, fundada esencialmente sobre la percepción de crecimiento de instituciones emblemáticas como Un Techo Para Chile. Sin embargo, esta percepción sería algo transversal a los jóvenes, en tanto que no sólo es sostenida por quienes participan en voluntariados sino por la juventud en general. Al igual que la percepción de la evolución, vimos que la sensación de cercanía y compromiso que los jóvenes sienten con el voluntariado, no resulta directamente relacionada con la participación en este, es decir, jóvenes que se sienten familiarizados pueden participar o no participar en voluntariado, así como también jóvenes que no se sienten cercanos al voluntariado pueden participar o no participar de él.



Otra percepción que intuitivamente podría considerarse como afectada por la participación, es la que se refiere a los cambios concretos que ha producido el voluntariado. Al respecto vimos que quienes reconocen en el voluntariado cambios concretos de ayuda social, pueden haber participado de voluntariado tanto como pueden no haberlo hecho. Asimismo, quienes no perciben cambios concretos pueden haber participado en algún voluntariado como

pueden no haberlo hecho.

A partir de lo anterior, vemos que la construcción del discurso sobre el voluntariado está fuertemente mediatizada, en tanto las prácticas o experiencias no son un elemento diferenciador entre quienes las han vivido y quiénes no.

EL PODER DE LOS MEDIOS

A partir del análisis de resultado, se puede concluir que el discurso de los jóvenes de Valparaíso y Concepción se encuentra estrechamente vinculado a los temas tratados por los **medios de comunicación**. Se deduce que éstos son un referente importante al momento de construir un discurso propio, no sólo por la concordancia entre los discursos sino también porque, de manera explícita, se hace alusión a ellos como fuentes de verdad. En este sentido, los medios de comunicación se aprecian como reflejos que iluminan la realidad transformándose en argumentos a la hora de describirla.

Ahora bien, la presencia explícita o implícita de los medios de comunicación se encuentra de manera transversal en la mayoría de los puntos tratados en el estudio. Una clara forma de vislumbrar esto es el simple hecho de que pese a ser jóvenes de Concepción y Viña-Valparaíso, mencionan realidades propias de Santiago con una alta

cobertura mediática, como si fuesen problemas de todo el país, ejemplo de esto es el *Transantiago*.*

Por otro lado la referencia a la **delincuencia** como la principal consecuencia de la pobreza a nivel país parece ser una construcción fuertemente ligada a los medios de comunicación, en tanto transmiten una vinculación directa con la pobreza, especialmente los medios noticiosos. En algunos casos la influencia de los medios es directa en tanto se aluden a ellos como argumento empírico para señalar la existencia de la relación entre pobreza y delincuencia, es decir, que los medios parecen afectar tanto de manera sugestiva como de forma directa y explícita.

Las campañas publicitarias de instituciones tales como la Teletón, El Hogar de Cristo y Un Techo para Chile han tenido tal repercusión que muchos jóvenes las han asociado directamente al voluntariado. Así los mecanismos de intervención más conocidos por los jóvenes, son claramente los que se encuentran mejor posicionados mediáticamente. De esta manera, resulta relevante el papel que juegan los medios de comunicación en tanto influyen en el pensamiento y discurso de los jóvenes, así como también en la manera de percibir la realidad social.

* La mención al Transantiago no es respecto al gasto que el gobierno ha hecho en él el cual podría haberse destinado a regiones, lo que justificaría pensar que es un problema a nivel nacional, sino respecto del problema en sí mismo.

Reflexión final

Habiendo recorrido los discursos, percepciones y sensibilidades de los jóvenes sobre los temas de visión país, pobreza, mecanismos de intervención y voluntariado, detectando las inconsistencias y contradicciones, los aspectos transversales y los puntuales así como la relación entre la práctica y el discurso, se pueden observar los siguientes aspectos. A nivel general, se trata de una juventud con poca unidad y condensación, con discursos difusos e incongruentes con la práctica. Esto denota un grupo social que no responde a los marcos tradicionales, en tanto generación con una autopercepción común y compartida basada en proyectos de sociedad, o en una visión de la realidad que trascienda el desarrollo individual.

Tal como señala al comienzo de la investigación, la pregunta por la identidad de los jóvenes resulta difícil de resolver, ya que no habría algo propio que los definiera como grupo más que el simple hecho de vivir una etapa de la vida relativamente similar.

Es clara la imposibilidad de detectar un discurso común que integre a la mayor cantidad de la juventud, que represente la “identidad” de los jóvenes, así como se describió la identidad de los 70’s y 80’s. Esta “falta de identidad” sería producto de que cada joven por sí mismo parece no autodeterminarse en función de una referencia externa. Por tanto la “carencia de identidad” va más allá de no estar de acuerdo en un mismo discurso, sino que comienza desde la individualidad de cada joven.

Sin embargo, es necesario realizar un análisis más profundo, que permita ahondar en tal percepción, ya que puede esconder una perspectiva tradicionalista que fácilmente puede no ser detectada. De esta forma surgen las preguntas, ¿los jóvenes de hoy realmente no tienen identidad? ¿Carecen de patrones comunes e ideales? ¿Son una generación perdida sin rumbo fijo? Es de real importancia sacar esto a la luz, ya que así nos daremos cuenta que esta “juventud sin identidad”, lo es sólo en la medida que se observe desde los ojos de una mentalidad que no es la suya, de estructuras de la sociedad que hoy, o al menos desde el punto de vista de los propios jóvenes, parecen ser bastante cuestionable.

Siguiendo a Giddens, podríamos decir que en los jóvenes se expresa de forma plena la modernidad, en tanto que se desanclan todos sus referentes. Este joven moderno no se percibe en referencia a un solo alter sino a una multiplicidad cambiante de referentes, de manera que su identidad rompe toda rigidez. Desde esta perspectiva, quienes ven en los jóvenes un “error” en la manera de definirse, tendrán que argumentar en contra de todo el sistema social ya que es éste mismo quien de forma acoplada a los jóvenes hace de ellos lo que son hoy.

En este sentido, estamos ante una sociedad que permite *no definirse*, que elimina la exigencia de mostrarse ante el mundo desde un punto específico entendible por todos los demás, que elimina la exigencia de mostrar una faz que de antemano relate la biografía de cada quien, sino por el contrario, progresivamente los jóvenes tienden a liberarse de todo marco que rigidice sus límites. Esto les permite integrar discursos que antes se podían pensar imposibles de integrar, les extiende los brazos hasta poder sostener a un mismo tiempo posiciones que para otros son imposibles de conjugar. Asimismo logran disociar sus prácticas de sus discursos, se permiten asumir un discurso

sin mantener un correlato “coherente”. La palabra y la acción se liberan entre sí, ya no se “es” sino se “está siendo”. Podemos ver un mismo discurso defendido por personas con historias, origen y prácticas distintas, e inversamente, prácticas comunes en jóvenes que piensan muy distinto. El *cambio* pasa a ser un elemento constitutivo de la persona, la posibilidad de itinerar, variar el punto de vista y no determinarse por una u otra “identidad”; es la identidad misma de los jóvenes. Por lo tanto, hablar de tipologías o categorizar a los jóvenes en busca de una identidad o de muchas de ellas, es incorrecto en tanto no se responde a la estructura que opera detrás de la manera en que los propios jóvenes se perciben a sí mismos.

Una nueva mirada

Ahora bien, a partir de esta nueva perspectiva es posible entender los resultados mencionados anteriormente, ya que son éstos jóvenes los que observan al país y la pobreza, no otros. De esta forma, en primer lugar se observa que el sistema de la pobreza, en tanto problema y solución, se presenta como un sistema abierto y flexible, especialmente a la realidad de los jóvenes universitarios. Hoy vemos como se encuentra a la mano de los jóvenes un sinnúmero de alternativas de ayuda social, así como de discursos y reflexiones sobre la pobreza. Tanto por los medios de comunicación, que proveen al universitario de información sobre el tema, como por el discurso social que posiciona a los jóvenes como “el futuro de Chile”, o bien por el discurso académico que inserta temas de responsabilidad social como parte propia del aprendizaje.

Los universitarios se enfrentan a un sistema absolutamente abierto que les permite participar o estar presente con gran flexibilidad, permite por ejemplo sentirse comprometido sin haber realizado ni una acción de ayuda, permite criticar mecanismos estando dentro o fuera de ellos, permite compartir una misma visión con quienes otrora divergían plenamente o viceversa. De manera que no sólo se da espacio a “contradicciones” sino que se potencia en la medida que cada vez se conjugan más y más posturas que se entrecruzan e integran, rompiendo la rigidez del pasado.

Desde este punto de vista se logra comprender de mejor forma la inconsistencia que observamos entre las valoraciones de los mecanismos de intervención y voluntariado, respecto de las experiencias o prácticas de los jóvenes versus el discurso “políticamente correcto”. Suponer que la experiencia y el discurso deben ir en la misma dirección no resulta acertado ya que como vimos antes, realidad y opinión nos son requisitos entre sí.

En este sentido, no habrían barreras de entrada al sistema de la pobreza, todos pueden posicionarse dentro de él de la manera que sea, mezclando discursos y prácticas sin problema, con plena apertura y libertad. Esto explica la dificultad para manifestar una visión de futuro pese a sentir el cambio como algo intrínseco, en cierta forma el cambio no se constituye como herramienta para un objetivo sino que pasa a ser una herramienta para libertad.

Los sueños no guían el cambio ni en ellos reside el discurso que explica las acciones, en cierta forma se prescinde de ellos ya que la volatilidad los vuelve más bien irrelevantes o poco palpables. Se pierden los objetivos como referentes de identidad,

especialmente porque implican una rigidez e inamovilidad. Quien participa de un discurso y comulga con éste no necesariamente es porque sostiene una visión del futuro o un sueño particular, sino únicamente porque en sí mismo le resulta interesante o cierto, independiente de si sus otras opiniones coinciden con la de quienes también comulgan con tal discurso.

Análogo a esto, vemos que la mencionada dificultad para percibir los aspectos estructurales del país puede ser también reinterpretada, ya que, desde los propios jóvenes, tales estructuras son, en realidad, condiciones contingentes, flexibles y sujetas a cambios en la medida que se reinterpreten las visiones y los discursos. De esta forma, se hace difícil mencionar los marcos que determinan a la sociedad en general ya que no serían más amplios que los propios que cada uno se forja.

Por otra parte, cuando observábamos que, pese a que los jóvenes se atribuyen un papel central para la superación de la pobreza, muchos de ellos parecen no actuar conforme a tal opinión, podemos decir que no es producto de una contradicción, sino de una separación entre discurso y acción que permite sostener, al mismo tiempo, posiciones que no apuntan en la misma dirección. En este sentido, quienes asumen en los jóvenes un rol central pero no actúan conforme a ello (como “free-riders”) no necesariamente tienen un discurso contradictorio. En otras palabras, la afirmación de que algunos se cuelgan de la acción de unos pocos para atribuirles relevancia a todos los jóvenes, no sería correcta. Más bien, la acción de unos pocos refleja verdades que se aceptan como tal sin la exigencia de cambiar la manera de actuar. Incluso, de la aceptación de tales verdades pueden surgir prácticas absolutamente diferentes, potenciando la diversidad de acciones.

En cuanto a la participación política, podríamos decir, que no es una falta de representatividad la que provoca en los jóvenes un baja participación, sino más bien, es una rigidez del sistemas que no les permite optar por posiciones conjugadas, sino únicamente adherirse a bloques o tendencias que exigen una posición anclada a ideas fundamentales e inamovibles.

Lo anterior se refleja claramente en dos aspectos, a saber, en el voto y en los partidos políticos. En el voto se observa cómo la falta de información de los candidatos hace que termine por imponerse un criterio de bloque o tendencia política antes que las propuestas o personas específicas. En los partidos esto se extrema aun más porque en su esencia exigen una definición o identificación con ideas que necesariamente implican un rechazo de las perspectivas desde los otros partidos, lo que elimina gran parte de la flexibilidad buscada por los jóvenes. Y es por esta misma rigidez que los partidos pierden tanta credibilidad y confianza (como veíamos en los gráficos al inicio de la investigación) ya que para un joven resulta poco creíble el ponerse en una postura y desde ahí responder siempre, sin la posibilidad de adaptar y cambiar sus perspectivas.

Con todo lo anterior, el desafío por la coordinación aumenta exponencialmente su dificultad, ya que al romperse las estructuras preestablecidas que eliminaban la incertidumbre y permitían una coordinación en tanto que los elementos de los sistemas se mantenían más estáticos y constantes, se amplían las alternativas y se hace más incierta la comprensión de la realidad. Desaparecen los referentes comunes desde los cuales se pueda situar a la personas, es decir, hablamos **de una juventud cada vez más**

volátil y cambiante que amplía fuertemente la diversidad en tanto flexibiliza las acciones y opiniones. De esta manera replantea sus puntos de vista, aborda los mismos temas desde ángulos diferentes y conjuga elementos otrora inacoplables. En resumen, hace explotar a la sociedad en todas sus posibilidades, pero al mismo tiempo se sumerge en una fuerte incertidumbre que empaña la mirada que se pueda hacer de la sociedad para proyectar una dirección de cambio, lo cual para muchas personas, especialmente para las mayores, no es sinónimo de otra cosa que caos.

En definitiva vemos una juventud que se identifica sin determinarse para siempre con los mismos referentes del pasado, que desconfía de las estructuras que impiden cambiar y reinterpretar, una juventud que desancla los elementos de la realidad lo que le permite conjugar aquellos que anteriormente resultaban incompatibles, una juventud que elimina las certidumbres abrazando la flexibilidad y el cambio, produciendo un desafío enorme de coordinación.



BIBLIOGRAFÍA

- Centro de Investigación social, Un Techo Para Chile, “*Participación Social y Voluntariado en la educación superior chilena*”, 2007.
- DÍAS-ALBERTINI Figueras, Javier.”*Capital Social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad*”, en “Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina: en busca de un nuevo paradigma”. Septiembre de 2001.
- GUIDDENS, Anthony. “*Consecuencias de la modernidad*”, Alianza 1999
- Instituto Nacional de la Juventud, ,”*La Integración Social de los Jóvenes en Chile 1994-2003: individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo*”, Cuarta encuesta nacional de la juventud. Santiago, Septiembre 2004.
- Instituto Nacional de la Juventud, “*Quinta encuesta nacional de la juventud*”, 2007.
- Ministerio de Planificación y Cooperación, División Social, Departamento de Evaluación Social, “*Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategia para la superación de la pobreza*”. Documento de Trabajo, 29 octubre 2002.
- Olavarría Gambi, Mauricio. “*Pobreza: conceptos y medidas*”. Documento de Trabajo, N° 76, IAP Universidad de Chile. Marzo 2001.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, “*Informe de Desarrollo Humano en Chile*”, 1996
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, “*Transformaciones culturales e identidad juvenil en Chile*”, N°9 Temas de Desarrollo Humano Sustentable, 2002.
- SCHUTZ, Alfred y LUCKMANN, Thomas. “*Las estructuras del mundo de la vida*”. Buenos Aires, 1977.
- Un Techo Para Chile, *Manual de inducción*.

- <http://es.thefreedictionary.com/universitarios>
- <http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=40&catid=109>
- <http://www.itesm.mx/misc/bcsd-la/eagenda.htm>
- http://www.hiru.com/es/herritarren_partehartzea/herritarren_partehartzea_08_02_01.html
- http://www.prohumana.cl/documentos/testimonios/Mario_aravena.pdf
- <http://www.wordreference.com/definicion/identidad>
- http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=identificar